

## TRABAJO DE GRADO

PERCEPCIONES SOCIALES SOBRE LA VIOLENCIA EN LOS NOVIAZGOS  
HETEROSEXUALES DE JÓVENES UNIVERSITARIOS EN CALI

CATHALINA ESPINEL ORTEGA  
ISABELA CASTRO OCORÓ

LINDA TERESA ORCASITA PINEDA

---

NOMBRE DE LA DIRECCIÓN DEL  
TRABAJO DE GRADO

ANA MARCELA URIBE FIGUEROA

---

NOMBRE DE LA EVALUACIÓN DEL  
TRABAJO DE GRADO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA

SANTIAGO DE CALI

2025

## **DEDICATORIA**

Dedicado a todas las personas que le apuestan a procesos de socialización más respetuosos consigo mismas y con lxs otrxs.

A todas las personas que sueñan con relaciones saludables y libres, y que trabajan por ello.

A quienes asumen sus errores en la búsqueda de construir una versión más empática y congruente de sí mismxs.

A lxs jóvenes, las familias y las instituciones que cuestionan los patrones de relacionamiento aprendidos y deciden hacerlo diferente.

A quienes creen en el diálogo y la psicoeducación como herramientas poderosas para la transformación de tejidos sociales que acogen y reproducen paradigmas violentos.

A lxs valientes que sostienen el amor en sus acciones y gestos cotidianos porque son ejemplo de que sí es posible seguir trabajando por una sociedad sentipensante.

Gracias.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	1
MÉTODO .....	15
Tipo y diseño de estudio.....	15
Participantes .....	15
Técnicas.....	16
Procedimiento.....	16
Categorías de análisis .....	19
Consideraciones éticas .....	20
RESULTADOS.....	22
DISCUSIÓN .....	45
REFERENCIAS.....	56
ANEXOS .....	65

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Categorías de análisis.....	19
Tabla 2. Características sociodemográficas de los participantes .....	22
Tabla 3. Características percibidas de ser pareja .....	24
Tabla 4. Condiciones percibidas de ser pareja.....	25
Tabla 5. Expresiones y manifestaciones de la violencia en el noviazgo .....	28
Tabla 6. Congruencias y discrepancias en la formación de impresiones sobre violencia en el noviazgo.....	52

## LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Fotovoz cartas característica percibida de ser pareja .....	24
Figura 2. Fotovoz carta concepción sobre la violencia en el noviazgo .....	27
Figura 3. Fotovoz carta expresiones y manifestaciones de la violencia en el noviazgo .....	29
Figura 4. Fotovoz carta impactos asociados a la violencia en el noviazgo.....	30
Figura 5. Fotovoz cartas valoraciones sobre el receptor y el emisor de la violencia en el noviazgo.....	32
Figura 6. Fotovoz carta concepciones aprendidas en la familia sobre la violencia de pareja..	35
Figura 7 . Fotovoz cartas normas de género en la violencia en el noviazgo.....	42

## **LISTA DE ANEXOS**

Anexo A. Consentimiento informado

Anexo B. Protocolo de Atención en Crisis

Anexo C. Instrumento de recolección de datos

## RESUMEN

La presente investigación planteó como objetivo general comprender las percepciones sociales sobre la violencia en los noviazgos heterosexuales, de un grupo de parejas de jóvenes universitarios de una universidad privada de Santiago de Cali. Asimismo, los siguientes objetivos generales: Describir las percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo que tienen las parejas de jóvenes universitarios, a partir de sus trayectorias biográficas; Identificar la formación de impresiones frente a la violencia en el noviazgo percibida en los procesos de socialización, desde las trayectorias biográficas de cada miembro de la pareja; y Analizar las congruencias y discrepancias en la formación de impresiones de los miembros de la pareja sobre la violencia en el noviazgo. Este estudio fue cualitativo, con diseño narrativo biográfico. Se utilizó la entrevista biográfico-narrativa y el fotovoz como técnicas de recolección de datos durante dos encuentros (individual y grupal). Los participantes fueron cuatro parejas de estudiantes heterosexuales. Se encontró que las parejas tienen una comprensión amplia del noviazgo, influenciada por sus trayectorias biográficas. Sus percepciones sociales incluyen concepciones novedosas y elaboradas sobre la violencia, sus manifestaciones e impactos. Las experiencias propias y vicarias impactan significativamente en estas percepciones, influidas también por la socialización primaria y secundaria y las normas de género, con un predominante efecto de recencia. Además, se observaron congruencias entre los marcadores biográficos y la formación de impresiones. En conclusión, los participantes mostraron percepciones sociales con cambios intergeneracionales, asociados a las huellas emocionales de experiencias de violencia de pareja.

**Palabras clave:** Percepciones sociales, narrativo biográfico, violencia en el noviazgo, parejas, jóvenes universitarios.

## **ABSTRACT**

The general objective of this research was to understand social perceptions of violence in heterosexual dating relationships, among a group of young university couples from a private university in Santiago de Cali. The following specific objectives were also proposed: To describe the social perceptions of dating violence held by young university couples based on their biographical trajectories; To identify the formation of impressions regarding dating violence as perceived in socialization processes, from the biographical trajectories of each partner; and To analyze the congruences and discrepancies in the impression formation of each partner about dating violence. This was a qualitative study with a biographical narrative design. The biographical-narrative interview and photovoice were used as data collection techniques during two sessions (individual and group). The participants were four heterosexual couples of university students. The study found that couples have a broad understanding of dating relationships, influenced by their biographical trajectories. Their social perceptions include new and developed conceptions of violence, its manifestations, and impacts. Both personal and vicarious experiences significantly affect these perceptions, also influenced by primary and secondary socialization and gender norms, with a predominant recency effect. Additionally, congruences were observed between biographical markers and impression formation. In conclusion, the participants demonstrated social perceptions with intergenerational changes associated with the emotional impacts of experiences of intimate partner violence.

**Keywords:** Social perceptions, biographical narrative, dating violence, couples, university youth.



## INTRODUCCIÓN

La violencia en pareja reporta cifras alarmantes que permiten considerarla una problemática de salud pública a nivel internacional, dado que vincula la vulneración de los Derechos Humanos e impacta negativamente las acciones dirigidas al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A nivel mundial, dentro del análisis de las cifras de las violencias basadas en género, se destacan los datos relacionados con la violencia en pareja, los cuales reportan que aproximadamente 736 millones de mujeres son víctimas de violencia física o sexual ejercida por su pareja (Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2021). Adicionalmente, el reporte de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2022), identificó para el 2020 alrededor de 47.000 casos de feminicidio ocasionados por sus parejas u otros miembros de la familia, planteando como factores relacionados el historial previo de violencia y la ideología de superioridad respecto a las mujeres.

En América Latina y el Caribe, de acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud, la prevalencia de haber sufrido alguna vez violencia en pareja de tipo física y sexual es de 20% para la población del Cono Sur, 27% para la población del Caribe, 45% para la población de los Estados Andinos y 23% para la población de América Central (Arango y Rubiano, 2019).

La Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (2018), identificó que, en Colombia, 132 casos de feminicidio fueron ocasionados por las parejas o exparejas. Asimismo, en el reporte anual del Observatorio Colombiano de Feminicidios (2023), se registró que 56 parejas y 37 exparejas fueron las feminicidas. En esta misma línea, el Observatorio para la Equidad de las Mujeres (2019) identificó que en el Valle del Cauca se manifestaron todos los tipos de violencia de pareja hacia

las mujeres, evidenciando que los gritos, los insultos, la manipulación y los celos de la pareja son comportamientos cotidianos.

Por otro lado, el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (INMLCF, 2022) señaló que la relación de pareja es el vínculo con mayor incidencia de violencia intrafamiliar en Colombia, representando el 66,78% de los casos totales. Además, el índice de violencia intrafamiliar varía según el ciclo vital, siendo más alto en la población adulta (29 a 59 años), seguido de la población joven (18 a 28 años) y luego la adolescente (12 a 17 años). Esto sugiere un aumento en la legitimación y repetición de comportamientos violentos con la edad. Dado que los noviazgos universitarios ocurren en la transición de la adolescencia a la juventud, es un momento crucial para promover cambios en las formas de relacionamiento en el noviazgo. Sin embargo, en Colombia aún no existen indicadores específicos que informen sobre la violencia en el noviazgo y la mayoría de los datos provienen de parejas que cohabitan (Bolívar-Suárez y Gaviria-Gómez, 2021).

Según el informe del INMLCF (2022), Santiago de Cali fue el municipio con más casos de violencia de pareja en el Valle del Cauca en 2015, tanto hacia hombres (220 casos) como hacia mujeres (1.622 casos). En las cifras nacionales de 2022, Santiago de Cali ocupó el tercer lugar en casos de violencia intrafamiliar reportada por contextos de violencia de pareja. En 2023, se publicó un informe sobre la violencia contra las mujeres en Cali, donde se revela que el 8% fue víctima de violencia sexual, siendo la expareja el victimario en el 65% de los casos. Además, el 8% sufrió violencia psicológica, como restricciones en el contacto con amigos o familiares y amenazas para cumplir dichas restricciones, y el 6% experimentó violencia económica, como la privación de trabajar o estudiar (Cali Cómo Vamos et al., 2023).

Se identifica que la violencia en pareja es un problema social de carácter bidireccional, puesto que hombres y mujeres reportan ser víctimas. Se reconoce que esta situación produce

efectos nocivos en las dimensiones física, social y emocional. Además, cuando la violencia en pareja se presenta en el noviazgo, aumentan las probabilidades de conformar familias con modelos de comportamiento violentos, generando violencia intrafamiliar (Barroso-Corroto et al., 2023; Bolívar Suárez y Gaviria-Gómez, 2021).

Respecto a la violencia en los noviazgos, se ha determinado que los tipos de violencia más reportados por los jóvenes son la verbal y la emocional. No obstante, cuando se indaga sobre la violencia en pareja se identifica que los jóvenes han naturalizado actos como caricias agresivas, control sobre los comportamientos y pertenencias, y golpes “jugando”. Además, se han identificado factores de riesgo relacionales, familiares, socioculturales e individuales que contribuyen a la violencia en el noviazgo de jóvenes (Arrieta-Fernández, 2022; Barroso-Corroto et al., 2023; Cantor, et al., 2021; Montes, 2019; Sánchez-Villegas et al., 2022).

Para ahondar en el factor relacional, se ha encontrado que el estilo agresivo en la resolución de conflictos incide en la normalización de relaciones violentas. Se halló que el manejo inadecuado de la ira en mujeres victimarias y la creencia de la agresión como reafirmación del poder masculino, son justificantes de la aceptación de agresiones físicas, verbales y sexuales en la pareja, siendo hombres y mujeres los responsables (Wolf & Foshee, 2003). En esta misma línea, Toplu-Demirtas & Fincham (2022) encontraron que los universitarios que percibían su poder relacional como bajo y estaban insatisfechos con él, perpetraron más violencia contra sus parejas. Además, identificaron que las mujeres eran más propensas a ejercer violencia física y los hombres a ejercer violencia sexual.

Según el estudio de Pérez-Ruíz et al. (2020), realizado con 1044 jóvenes universitarios de Colombia, se concluyó que el tipo de violencia más ejercida y recibida tanto en hombres como mujeres fue la verbal-emocional (94.8% de la muestra), al no considerar que con comentarios agresivos y manipulaciones verbales estaban maltratando o siendo maltratados.

De esta manera, la violencia bidireccional en los noviazgos se puede explicar por la existencia de estilos de comunicación violentos que se mantienen en la pareja y que en muchos casos no se reconocen como problemáticos.

Para ahondar en los factores familiares en la repetición de la violencia aplicada a la relación de pareja, se retoma el concepto de transmisión intergeneracional de la violencia. Este se refiere a la repetición de conductas violentas observadas o vivenciadas en el núcleo familiar que se normalizan y trasladan a otras relaciones (Gover et al., 2008). Al respecto, los hallazgos de Grest et al. (2022) identificaron que los jóvenes universitarios que informaron haber experimentado violencia entre pares y en el seno familiar durante la infancia, tenían una mayor asociación con relaciones de pareja violentas. Adicionalmente, Laporte et al. (2011) identificaron que las mujeres que fueron agredidas por sus padres tendían a permitir las mismas agresiones por parte de sus parejas, mientras que los hombres que fueron “disciplinados” de manera violenta tendían a ser más agresivos con sus novias.

Por otro lado, Barraza Morelle et al. (2020), desde el Centro de Estudios de Género de la Universidad del Valle, demostraron que el ciclo de la violencia fundamenta la construcción de las relaciones de pareja violentas y suele ser aprendido desde el núcleo familiar. Dicho ciclo es un espiral continuo de tensión, agresión y arrepentimiento, lo que conlleva a que los comportamientos escalen a la violencia física, sexual, psicológica y económica.

Para profundizar en el factor socio-cultural, se ha encontrado que el sexismo cultural y la ciber-violencia tienen implicaciones en la violencia de pareja. En cuanto al sexismo cultural, Arnoso et al. (2017) analizaron la perpetración de la violencia en pareja en relación con sexismo benévolo y hostil, micromachismos, sesgos cognitivos y mayor gravedad percibida de la violencia, en un contexto multicultural. Al respecto, evidenciaron que las creencias y actitudes sexistas respaldadas por el *background* cultural, ejercen un papel importante en la

consecución de los noviazgos violentos. Por otro lado, Fernández-Antelo et al. (2020), identificaron que las víctimas de violencia de pareja exhibieron mayor aceptación de la violencia de género. Además, evidenciaron que la normalización del abuso sufrido y la expresión de actitudes sexistas benevolentes predecían la victimización.

En cuanto a la ciber-violencia, se ha identificado que en los medios digitales se presenta la ciber-agresión, el abuso cibernético, y las conductas de control y vigilancia. La violencia cibernética en el noviazgo se distingue por comportamientos que pretenden imponer poder y control, como el monitoreo de su ubicación, la supervisión contactos, la revisión de la información, las amenazas de compartir información privada, y la presión para enviar fotos o videos sexuales (Barroso-Corroto et al., 2023; Cantor, et al., 2021; Montes, 2019). Además, la ciber-violencia se ha relacionado con la presencia de violencia psicológica y física, pues es un factor de riesgo para la perpetración y victimización (Lu et al., 2021).

Respecto a los factores individuales, se identifica que el abuso de alcohol y sustancias psicoactivas, las conductas sexuales de riesgo, el bajo autocontrol emocional, el estilo de apego ansioso y las habilidades precarias de manejo emocional son factores de riesgo para la perpetración de la violencia en el noviazgo (Barroso-Corroto et al., 2023; Cantor et al., 2021).

Por otro lado, los boletines publicados por el Observatorio para la Equidad de las Mujeres [OEM] (2019) indican que factores individuales como las brechas salariales, la edad, el autorreconocimiento étnico y las dificultades para acceder a la salud integral y a la educación superior son factores influyentes para la violencia de pareja hacia la mujer en Cali.

Para la presente investigación se consideraron antecedentes internacionales, nacionales y locales. Dichos estudios sugieren que los futuros deben vincular participantes pertenecientes a diversos grupos sociales y conocer cómo se manifiesta el fenómeno en estudiantes de universidades religiosas y privadas. Además, sugieren investigar la transmisión

intergeneracional; las percepciones y creencias sobre la violencia en el noviazgo; la ciber-violencia de noviazgo; las manifestaciones de la violencia en el noviazgo; la bidireccionalidad; y la influencia de los roles de género (Arrieta-Fernández, 2022; Barraza Morelle et al., 2020; Grest et al., 2022; Lu et al., 2021; Toplu-Demirtas & Fincham, 2022).

A partir de la revisión de antecedentes, se identificaron las siguientes brechas de conocimiento: 1) Falta de reconocimiento por parte de las parejas de cuáles son las diversas manifestaciones de violencia; 2) Falta de abordaje cualitativo del rol de la familia, la cultura y la sociedad en la normalización y repetición de los patrones de violencia en los noviazgos; 3) Falta de investigaciones sobre la violencia en los noviazgos de estudiantes pertenecientes a universidades privadas; 4) Falta de estudios cualitativos con metodologías participativas y diseño biográfico.

En coherencia con lo anterior, el presente trabajo investigativo planteó la siguiente pregunta problema: ¿Cuáles son las percepciones sociales sobre la violencia en los noviazgos heterosexuales, de un grupo de parejas de jóvenes universitarios de una universidad privada de Santiago de Cali? Lo anterior, mediante los siguientes objetivos; a nivel general: Comprender las percepciones sociales sobre la violencia en los noviazgos heterosexuales, de un grupo de parejas de jóvenes universitarios de una universidad privada de Santiago de Cali. A nivel específico: (1) Describir las percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo que tienen las parejas de jóvenes universitarios, a partir de sus trayectorias biográficas; (2) Identificar la formación de impresiones frente a la violencia en el noviazgo percibida en los procesos de socialización, desde las trayectorias biográficas de cada miembro de la pareja; y (3) Analizar las congruencias y discrepancias en la formación de impresiones de los miembros de la pareja sobre la violencia en el noviazgo.

Para la presente investigación se tuvieron en cuenta los siguientes supuestos: (1) Las

percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo suelen centrarse en la violencia física y psicológica. Además, las parejas no reconocen la bidireccionalidad y se limitan a identificar la victimización o perpetración. (2) Los procesos de socialización primaria asociados a normas de género permean la formación de impresiones, lo que resulta en un efecto de primacía predominante. (3) Se identifican congruencias entre las trayectorias de vida de los miembros que validan la formación de impresiones sobre la violencia en el noviazgo.

Este estudio se justificó desde la importancia de abordar la violencia en pareja como un problema social y de salud pública, influido por factores familiares, socio-culturales, relacionales e individuales que normalizan y perpetúan comportamientos violentos, afectando la salud mental y física. Por otro lado, la mayoría de los estudios sobre violencia en el noviazgo se han centrado en un solo miembro de la pareja y han utilizado metodologías cuantitativas, como diseños transversales, correlacionales y longitudinales. Además, pocos estudios han adoptado un enfoque cualitativo, empleando entrevistas y grupos de discusión, por lo que se reconoce la necesidad de realizar más investigación cualitativa (Arrieta-Fernández, 2022; Barroso-Corroto et al., 2023; Lu et al., 2021; Toplu-Demirtas & Fincham, 2022).

En este orden de ideas, este trabajo de grado buscó explorar las percepciones sobre la violencia en los noviazgos en adultos jóvenes mediante una investigación cualitativa, centrándose en las percepciones y narrativas de los participantes. Además, se propuso utilizar metodologías participativas para recopilar información, ya que no se han encontrado estudios que vinculen dichas estrategias. Estas metodologías permiten obtener una visión amplia del fenómeno estudiado, son flexibles en su aplicación y promueven el aprendizaje social entre los participantes, como han señalado investigaciones previas (Geilfus, 2002).

A nivel de los aportes sociales, los resultados de este estudio permiten generar insumos e información útil a actores institucionales y centros de bienestar universitarios sobre las

manifestaciones de violencia en las relaciones de pareja. En la universidad privada en donde se desarrolló la investigación existe un Protocolo para la Prevención, Atención, Acompañamiento, Orientación y Seguimiento de Casos de Violencias y Discriminación y Violencias de género. Sin embargo, aunque se han reportado casos de violencia de pareja en los estudiantes, no hay una categoría específica ni seguimiento sistemático de estos casos. Esto limita los procesos preventivos. La investigación aporta herramientas para: (1) Caracterizar el problema, (2) Servir de insumo en las acciones de sensibilización con familias y actores socio-culturales, y (3) Servir de insumo en las estrategias preventivas que se diseñan frente a la violencia en el noviazgo. Esta necesidad fue identificada por la Cátedra Unesco en Equidad de Género de la PUJ Seccional Cali, que integra a docentes y estudiantes para reducir todo tipo de violencias en el entorno universitario.

Este trabajo se enmarcó desde la psicología social, la cual surge con los aportes de Cooley (1909) sobre las bases psicosociales de las relaciones humanas y con los estudios de Blumer (1968) sobre el interaccionismo simbólico, según el cual el ser humano actúa a partir de los significados que le atribuye a los fenómenos, objetos y personas. En este sentido, la violencia en los noviazgos se enmarca como área de estudio de la psicología social, en tanto se interesa por la relación entre lo individual y lo social, abordando los sistemas simbólicos colectivos, el aprendizaje y la percepción social, los roles y relaciones sociales, los sistemas de creencias y la comunicación humana (Gómez y Canto, 1997).

A continuación, se presentan los principales referentes conceptuales que orientaron el estudio. La violencia hace referencia al comportamiento intencionado que pretende generar daño. Se comprende como el resultado de un proceso de construcción social influenciado por la familia, los medios de comunicación, las instituciones, las ideologías y el contexto socio-histórico. Además, se genera en el plano interpersonal, pues es ejercido por alguien y se genera



contra alguien (Esplugues, 2007; Domènech y Íñiguez Rueda, 2002)

La violencia se puede clasificar según su modalidad, el tipo de daño y el escenario en el que acontece. Respecto a la modalidad, puede ser activa (se produce con la acción, como los golpes, los insultos, los empujones y los gritos) o pasiva (se genera mediante la omisión, como la negligencia y la ausencia de comunicación). Acerca del tipo de daño generado, se comprende la violencia física, la cual produce lesiones, dolores o alteraciones corporales; la violencia psicológica, que genera daño y malestar psicológico y afectivo; la violencia sexual, en la cual la víctima presenta daños físicos y emocionales por haber sido utilizada para generar estimulación o gratificación sexual al victimario; y la violencia económica, en la cual se emplean de manera ilegal y no autorizada los recursos económicos de la víctima (Esplugues, 2007).

La clasificación de la violencia según el escenario en el que se presenta hace referencia al contexto en el que se genera el comportamiento violento: violencia intrafamiliar, escolar, laboral, en pareja, entre otras (Esplugues, 2007). Dentro de la violencia en pareja se comprende la violencia en el noviazgo, que hace referencia al conjunto de conductas, actitudes, sentimientos y estilos de relación de la pareja que generan daño. Este tipo de violencia abarca la clasificación de acuerdo con la modalidad y el tipo de daño generado, de manera que la violencia física, emocional y sexual puede acontecer por acción u omisión. A modo de ejemplo, la violencia física puede evidenciarse en golpes, pellizcos, empujones, patadas y jalones; la emocional se puede reflejar en las exigencias, actos manipulativos y de control, insultos, irrespeto a los acuerdos, ignorar, discriminar y descalificar; y la sexual se puede manifestar en el sexo forzado, la humillación y el hostigamiento sexual, la prostitución, las violaciones, la obligación o la inducción a la pornografía y los contactos lascivos (Alegría del Ángel y Rodríguez Barraza, 2015).

En coherencia con lo anterior, para abordar el tema de la violencia de pareja se deben reconocer tres conceptos: perpetuación, victimización y violencia mutua. La perpetuación se emplea para hacer alusión a la persona de la pareja que lleva a cabo los comportamientos violentos. La victimización se utiliza para indicar a la persona que recibe y sufre de los comportamientos violentos. La violencia mutua se emplea para identificar a las parejas que presentan un comportamiento violento recíproco (Alegría del Ángel y Rodríguez Barraza, 2015).

Para continuar, la violencia de pareja se ha estudiado desde diferentes posturas teóricas. La perspectiva biológica considera que la agresividad es parte de la estructura biológica humana para la supervivencia (De Alencar-Rodríguez y Cantera, 2012). La teoría generacional plantea que hay características individuales transmitidas generacionalmente que son un factor de riesgo, como el rechazo y el maltrato del padre, el apego inseguro a la madre y la ansiedad por separación (Rodríguez-Caballero y Perdomo-Escobar, 2021). La teoría sistémica propone una perspectiva interaccional y relacional, la cual indica que los dos individuos presentan dificultades en sus habilidades sociales y tienen un sistema de creencias poco adaptativo. Esto indica que ambas partes son responsables, ya que influyen en la homeostasis del sistema (Rivas y Pavón, 2010). La perspectiva de género prioriza el modelo patriarcal para explicar la violencia en pareja como un subproducto de la historia de dominación de género, que es reproducido por las estructuras sociales y culturales, como el sexismo hostil y benevolente (Fernández-Antelo et al., 2020).

Por otro lado, la teoría ecológica proporciona un marco integral para entender la violencia en pareja, al considerar la interacción de factores culturales, sociales y psicológicos. Dicha perspectiva es respaldada por la Organización Mundial de la Salud y la Asociación de Psicología Americana (De Alencar-Rodríguez y Cantera, 2012; Rosales et al., 2013). En este

contexto, se hace referencia a la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1987), la cual plantea que el ambiente ecológico se compone de cuatro estructuras, cada una contenida por la siguiente: microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema.

El microsistema comprende las relaciones interpersonales que un individuo experimenta en un entorno específico. Ejemplos de microsistemas incluyen la familia, amigos, pareja, universidad y trabajo. Por otro lado, el mesosistema consiste en las interrelaciones que surgen entre dos o más microsistemas. Por ejemplo, un mesosistema se observa cuando se interconectan la familia, la pareja y los amigos. Adicionalmente, el exosistema abarca los entornos que impactan en el individuo, aunque no esté directamente involucrado en ellos. Ejemplos de exosistemas son los amigos de la pareja, el trabajo de los padres y los padres de los amigos. Finalmente, el macrosistema contiene las tres estructuras anteriores y hace referencia al conjunto de creencias, normas, ideologías y valores propios de la cultura (Bronfenbrenner, 1987).

Ahora bien, al profundizar en el tema de la violencia de pareja, resulta necesario abordar el concepto de noviazgo. Este se comprende como una relación social entre dos personas que vivencian una experiencia romántica de compromiso y apoyo. Los miembros de la pareja comparten intereses, expresan sentimientos y opiniones, realizan actividades y plantean un proyecto de vida juntos (Gutiérrez, 2013). Además, el noviazgo se distingue por ser un compromiso preconjugal, en el que se conforma un vínculo de preparación para construir un estilo relacional más complejo. Durante este tiempo, los miembros de la pareja se conocen mutuamente para saber cómo reaccionan ante situaciones límite como la enfermedad, la muerte, dificultades económicas y otros acontecimientos propios de la vida en pareja (Rei, 2021). Cabe resaltar que el noviazgo se diferencia de la relación abierta y el “entuque”. El noviazgo implica una relación monogámica, en la que ambas personas aceptan un compromiso

bidireccional. Por el contrario, la relación abierta no implica exclusividad sexual y/o emocionalmente, y el “entuque” no demanda un compromiso formal (Porto y Gardey, 2021).

De esta manera, se comprende la violencia en el noviazgo como un fenómeno generado por la incidencia de factores individuales, relacionales y socioculturales. Por tanto, es necesario reconocer el impacto de los agentes de socialización y las ideologías culturales, que se vinculan con el modelo ecológico. La socialización primaria hace referencia a la familia, la cual le transmite al individuo los significados sobre el mundo y lo integra como miembro de la sociedad. Durante este proceso, el individuo empieza a comprender el mundo, internaliza significados y establece las bases para comprender la realidad social. Por otro lado, la socialización secundaria se produce cuando el individuo se encuentra con nuevos entornos institucionales (escuela, universidad, trabajo). Durante este proceso, la persona se expone a nuevos significados, fortalece y modifica sus creencias, adquiere nuevos roles y complementa su comprensión del mundo social. En coherencia con lo mencionado, las socializaciones tienen lugar dentro del microsistema y el mesosistema (Berger y Luckmann, 1966; Simkin y Becerra, 2013).

Además, es importante reconocer que las socializaciones juegan un papel crucial en la formación de valores, roles, creencias, actitudes y normas, propios del macrosistema. Dentro de las normas están las normas de género, las cuales modelan la sociedad al establecer roles, prácticas y funciones específicas para cada sexo, lo que resulta en la creación de distinciones entre las categorías femenino y masculino (Scott, 2011). El género se refiere a las categorías socioculturales e históricas que organizan las relaciones entre hombres y mujeres, abarcando la interpretación, representación y valoración de los atributos sexuales de los individuos (De Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012). Adicionalmente, Amigot Leache y Pujal Llombart (2009) comprenden al género como un dispositivo de poder, ya que conlleva estereotipos, valores,

roles, creencias, actitudes y posiciones de poder que se aprenden desde temprana edad y promueven la diferenciación entre hombres y mujeres, a través de características complementarias y mutuamente excluyentes. En este contexto, la violencia en parejas heterosexuales implica relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres generadas por las normas de comportamiento de género impuestas por el heteropatriarcado.

Este trabajo, enmarcado en Psicología Social, abordó los conceptos anteriores mediante las percepciones sociales. La percepción se entiende como un proceso psicológico biocultural que involucra la recepción, selección y organización de estímulos físicos y sensaciones, siendo influenciada por creencias, ideologías, necesidades y aprendizajes sociales. La Psicología Social se centra en las percepciones sociales, que son las valoraciones que las personas hacen sobre las interacciones sociales y experiencias. Además, tiene tres principios: (1) Se organizan en categorías estructuradas y adquieren significados; (2) Son diferentes debido a las diversas categorías que emplean para organizar su percepción; (3) Al categorizar, las personas identifican aspectos similares entre el estímulo nuevo y los previos, por este motivo tienden a predecir las conductas (Balasch, 1991; Castilla, 2006; Melgarejo, 1994).

Las percepciones sociales engloban *la formación de impresiones*, un proceso mediante el cual un individuo organiza su percepción sobre el otro al inferir sus características, atributos y conductas. Las primeras impresiones, basadas en pocos elementos, tienden a ser duraderas y estables, ejerciendo una influencia significativa en las expectativas y posteriores interacciones (Ibáñez, 2009; Morales et al., 2007). En este sentido, para la presente investigación se explora la formación de impresiones considerando los agentes de socialización primaria y secundaria, ya que inciden en la construcción de la impresión global que un individuo forma a partir de su interacción con sus contextos próximos (micro y mesosistemas: familia, pares, pareja e instituciones) (Rosales et al., 2013; Simkin y Becerra, 2013).

La formación de impresiones se explica desde modelos que no son excluyentes entre

sí, sino complementarios. Según el modelo de rasgos centrales de Asch (1964), las impresiones se construyen en torno a la preferencia por ciertos rasgos centrales que son percibidos como más significativos que otros. Esto significa que la percepción social de una persona se basa en diversos tipos de información que pueden tener distintos niveles de importancia. Por ejemplo, cuando formamos impresiones basadas únicamente en la información primaria sin considerar la información reciente, surge el *efecto de primacía*. Por otro lado, al formar impresiones teniendo en cuenta únicamente la información más reciente que hemos recibido, se produce el *efecto de recencia*.

El modelo del promedio ponderado de Anderson (1981) propone que al formar impresiones sobre los demás, combinamos la información disponible para generar un promedio ponderado cognitivo. Esto implica asignar un peso a cada fragmento de información según varios factores que determinan su importancia. Estos factores incluyen: *la fuente de la información* (con mayor peso si la fuente es cercana, familiar y confiable); *la percepción de la información como positiva o negativa* (la información negativa tiende a tener más peso debido a su novedad); *el grado en que la información describe conductas o rasgos atípicos o extremos* (se tiende a dar mayor peso a lo inusual); y *la predominancia del efecto de primacía o recencia* (generalmente se da más peso al efecto de primacía debido a que requiere menos esfuerzo cognitivo).

## MÉTODO

### **Tipo y diseño de estudio**

El presente estudio fue de tipo cualitativo con diseño narrativo biográfico, basado en la narrativa de la trayectoria de vida para comprender cómo se manifiesta el fenómeno de estudio en el individuo y explorar la interacción entre las dimensiones personal y social. Se combinó el relato biográfico con la corriente de trayectoria social, donde las entrevistadoras fueron agentes externas que formularon preguntas para explorar los relatos de vida. Se empleó la técnica de relatos biográficos múltiples para construir relatos de vida paralelos, conectando relatos que no se han vinculado previamente (Cornejo, 2006; Hernández, 2005).

Se consideró que la investigación cualitativa con diseño biográfico resultó pertinente para abordar las percepciones sociales de la violencia en el noviazgo. Esto se debe a que permitió una comprensión profunda y enriquecedora del tema, reflejó la intersección entre lo personal y lo familiar (agentes de socialización en el micro y mesosistema), vinculó la interacción de los factores socioculturales (normas de género del macrosistema), permitió que el participante sea narrador, sujeto y actor de sus vivencias, y posibilitó la intervención de las entrevistadoras (Cornejo, 2006; Hernández, 2005).

### **Participantes**

La muestra de esta investigación fue de cuatro parejas de estudiantes heterosexuales de una universidad privada en Cali, con un total de ocho participantes. Los criterios de inclusión fueron que se reconocieran como heterosexuales y cisgénero, concepción de su relación como "noviazgo", duración mínima de seis meses de noviazgo y estar actualmente matriculados en la universidad. Se excluyeron los participantes que estuvieran bajo la influencia de sustancias psicoactivas al momento de la entrevista.

Se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia, debido a la naturaleza del

fenómeno a investigar, al diseño y a los criterios de inclusión y exclusión establecidos. En consecuencia, los participantes fueron seleccionados en función de su facilidad de acceso y disponibilidad para participar, utilizando informantes clave (Quintana, 2006).

### **Técnicas**

La presente investigación utilizó dos técnicas de recolección de información: La entrevista biográfico-narrativa y el fotovoz. La entrevista biográfica-narrativa es afín con el diseño biográfico, ya que está orientada a posibilitar la expresión de los relatos de vida. A través de esta técnica, el sujeto puede identificar los eventos más significativos y mencionar fechas, lugares y personas relevantes en su trayectoria. Por otro lado, el fotovoz es una técnica flexible que utiliza material visual para fomentar la expresión y la reflexión personal sobre temas complejos. A través de las imágenes, los participantes movilizan sus emociones y expresan opiniones, ideas, interpretaciones y significados, lo que permite a las investigadoras comprender mejor su realidad (Rey et al., 2020).

De acuerdo con lo mencionado, el presente estudio reconoció la importancia de la oralidad en la investigación cualitativa y el diseño biográfico. La utilización de fuentes orales de información ofreció una mayor profundidad en la comprensión de las experiencias de los participantes, permitiendo así conocer sus vivencias desde una perspectiva subjetiva (Hernández, 2005).

### **Procedimiento**

En el presente estudio cualitativo, se siguieron los pasos metodológicos propuestos por Quintana (2006): Formulación, diseño, ejecución y cierre. Adicionalmente, se llevaron a cabo las siguientes fases:



### *Fase previa a la recolección de datos*

Se elaboró el instrumento, el cual fue validado por dos jueces expertos y ajustado conforme a sus recomendaciones. Posteriormente, se llevó a cabo la prueba piloto con una pareja que cumplió con los criterios de inclusión. Tras este proceso, se construyó la versión final del instrumento (Ver Anexo C).

### *Fase de contacto*

Se seleccionaron a los participantes mediante el muestreo por conveniencia y se estableció un primer contacto para informarles sobre la dinámica de su participación.

### *Fase de recolección de datos*

Se acordó con los ocho participantes realizar el primer encuentro presencial e individual. Durante este encuentro se les entregó y explico el consentimiento informado (Ver Anexo A), se recopilaron sus datos sociodemográficos y se llevó a cabo la entrevista narrativa y el fotovoz. En el momento individual todos los participantes fueron entrevistados por una de las dos investigadoras. Posteriormente, se programó con los participantes el encuentro grupal, al cual asistieron los seis participantes de las parejas uno, tres y cuatro. En la fase de recolección de datos se llevaron a cabo las entrevistas en espacios físicos que permitieron comodidad y garantías de confidencialidad. Además, se contó con el protocolo de atención en crisis, el cual no fue implementado (Ver Anexo B).

### *Fase de sistematización y análisis de datos*

Para llevar a cabo el análisis de resultados, se utilizó el análisis de tipo temático y se siguieron las siguientes fases para el tratamiento de la información descritas por Mieles Barrera et al. (2012): (1) Familiarización con los datos: Transcripción, lectura repetida del material transcrito y anotación de ideas sobre las categorías identificadas. (2) Generación de categorías: Agrupación de la información con significado similar, y organización de las categorías de

análisis y las emergentes. De manera manual, se llevó a cabo una codificación inductiva, que surgió de los datos y reveló nuevas categorías y subcategorías, y una codificación deductiva, basada en las categorías y subcategorías construidas previamente. (3) Búsqueda y revisión de temas: Identificación de información para responder a la pregunta problema. (4) Definición y denominación de temas: Organización oficial de las categorías y subcategorías. (5) Producción del informe final: Redacción de resultados y discusión.

Tras este proceso, las categorías de análisis se modificaron. Anteriormente, se consideraron dos categorías: (1) Percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo, con las subcategorías de comprensión sobre la violencia en el noviazgo, violencia física, violencia psicológica, violencia sexual y violencia económica; y (2) Formación de impresiones a partir de los agentes de socialización, con las subcategorías de familia, pares, instituciones y normas de género. No obstante, después de la sistematización y el análisis se identificó que la comprensión sobre el noviazgo era una categoría emergente. Adicionalmente, se modificaron las subcategorías de todas las categorías. Esta información detallada se encuentra en la primera tabla del presente documento.

#### *Fase de socialización*

Para concluir el proceso, las investigadoras llevarán a cabo un encuentro presencial con los participantes para compartir los resultados y recibir retroalimentación. Tras finalizar la investigación, se organizará una reunión presencial con la Mesa de Género del comité de Universidades de Cali y el Centro de Bienestar de la universidad privada de Cali donde se realizará el estudio, para compartir los hallazgos. El objetivo es contribuir con ideas que fortalezcan las iniciativas institucionales de prevención de la violencia de pareja y promuevan los aportes sociales mencionados en la introducción.

## Categorías de análisis

**Tabla 1**

*Categorías de análisis*

<b>Categorías</b>	<b>Definición</b>	<b>Subcategorías</b>
<b>Comprensión sobre el noviazgo (Emergente [E])</b>	Relación social entre dos personas que vivencian una experiencia romántica de compromiso y apoyo en la cual comparten sus subjetividades (Gutiérrez, 2013).	<p><b>Concepción de relación de noviazgo (E):</b> Vínculo social y romántico en el que los miembros de la pareja se comprometen, conocen, apoyan e interesan mutuamente (Gutiérrez, 2013; Rei, 2021).</p> <p><b>Características y condiciones percibidas de ser pareja (E):</b> Los miembros de la pareja comparten intereses, expresan sentimientos y opiniones, realizan actividades y plantean un proyecto de vida juntos (Gutiérrez, 2013).</p> <p><b>Diferencias entre el noviazgo y otros tipos de vinculación sexo-afectiva (E):</b> El noviazgo implica exclusividad, monogamia y compromiso. (Porto y Gardey, 2021; Rei, 2021).</p>
<b>Percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo</b>	Las percepciones sociales vinculan las concepciones que una persona tiene sobre la violencia en el noviazgo, que se desarrollan a partir de las interacciones y los aprendizajes que adquirió mediante la socialización. Al categorizar, las personas identifican aspectos similares entre el estímulo nuevo y los previos, lo que las lleva a predecir comportamientos (Balasch, 1991; Castilla, 2006; Melgarejo, 1994; Ortiz, 2012).	<p><b>Concepción sobre la violencia en el noviazgo:</b> Comportamiento intencionado que genera daño a la pareja preconjugal y es el resultado de un proceso de construcción social (Esplugues, 2007; Domènech y Íñiguez Rueda, 2002).</p> <p><b>Expresiones y manifestaciones de la violencia en el noviazgo:</b> En relación con el daño que genera la violencia en el noviazgo, se puede identificar la violencia física, psicológica, sexual y económica (Esplugues, 2007).</p> <p><b>Impactos asociados a la violencia en el noviazgo (E):</b> La violencia en el noviazgo produce efectos nocivos en las dimensiones física, social y emocional (Barroso-Corroto et al., 2023).</p> <p><b>Experiencias propias sobre la violencia en el noviazgo (E):</b> Vivencias de violencia en el noviazgo experimentadas en relaciones pasadas.</p> <p><b>Valoraciones sobre el receptor y el emisor de la violencia en el noviazgo (E):</b> En la violencia en el noviazgo puede presentarse la perpetuación, la victimización o la violencia mutua</p>

---

**Formación de impresiones a partir de los agentes de socialización**

Las percepciones sociales engloban la formación de impresiones, un proceso en el cual un individuo organiza su percepción sobre el otro al inferir sus características, atributos y conductas. Las primeras impresiones, basadas en pocos elementos, tienden a ser duraderas y estables, ejerciendo una influencia significativa en las expectativas y posteriores interacciones (Ibáñez, 2009; Morales et al., 2007). Para este proceso se consideran los agentes de socialización primaria y secundaria (microsistemas y mesosistemas: Familia, pares, pareja e instituciones) (Ibáñez, 2009; Morales et al., 2007; Rosales et al., 2013; Simkin y Becerra, 2013).

generada por diversos elementos interrelacionados (Alegría del Ángel y Rodríguez Barraza, 2015).

**Concepciones aprendidas en la familia sobre el ser pareja:** Integración a la sociedad y transmisión de ideas y significados sobre el ser pareja por parte de la primera socialización (Berger y Luckmann, 1966; Simkin y Becerra, 2013).

**Concepciones aprendidas en la familia sobre la violencia de pareja:** Integración a la sociedad y transmisión de ideas y significados sobre la violencia de pareja por parte de la primera socialización (Berger y Luckmann, 1966; Simkin y Becerra, 2013).

**Concepciones aprendidas de los pares sobre la violencia de pareja:** Ideas y significados sobre la violencia de pareja aprendidos en el grupo de miembros con el que comparten una identidad social, intereses, edades, posiciones y percepciones sociales similares (Morales et al., 1996; Tajfel, 1984).

**Experiencia vicaria de violencia de pareja (E):** Observación de vivencias de violencia de pareja experimentadas por personas del círculo social cercano.

**Violencia en el noviazgo en la Institución Educativa:** Al configurar la socialización secundaria, le permiten al individuo modificar sus creencias y complementar su percepción sobre la violencia en el noviazgo. Se considera la universidad (Berger y Luckmann, 1966; Simkin y Becerra, 2013).

**Normas de género en la violencia en el noviazgo:** Categorías socioculturales e históricas que organizan las relaciones entre hombres y mujeres, abarcando la interpretación, representación y valoración de los atributos sexuales de los individuos (De Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012).

---

**Consideraciones éticas**

Para este estudio fue esencial considerar la Ley 1090 (2006), que regula la investigación

psicológica y establece principios como beneficencia, no maleficencia, autonomía, justicia, veracidad, solidaridad, lealtad y fidelidad (Artículo 13). Este estudio se adhirió a estos principios para generar conocimientos que contribuyan a la prevención de noviazgos violentos entre jóvenes universitarios. Además, se consideró la Resolución Número 8430 (1993) del Ministerio de Salud y Protección Social, que establece consideraciones éticas para investigaciones con humanos, garantizando el respeto, bienestar y confidencialidad de los participantes voluntarios. Conforme al artículo 11 de la Resolución No. 8430, se tuvieron en cuenta las rutas de atención y opciones de acompañamiento psicológico, considerando la sensibilidad de las experiencias compartidas en la investigación. Se implementaron medidas para mitigar riesgos éticos, como que solo las investigadoras entrevistaron y tuvieron acceso a las grabaciones, garantizando la confidencialidad y el anonimato de los participantes. Estos también firmarán un consentimiento informado, reconociendo su participación voluntaria y sus derechos (Anexo A).

En cuanto a la posicionalidad y reflexividad, esta investigación surgió al observar una tendencia a normalizar la violencia de pareja en entornos, como el familiar, entre pares y en los medios. Una de las investigadoras se identifica como mujer, blanca, bisexual, de Bogotá que reside en Cali, con acceso a educación superior y un interés en sexualidad y género. La otra investigadora se identifica como mujer, afrodescendiente, heterosexual, residente de Cali, con acceso a educación superior y un interés en vínculos de pareja, familiares y entre pares. Se reconoce que la similitud con los participantes en edad y nivel educativo pudo facilitar la comprensión de sus narrativas y percepciones sociales. Sin embargo, compartir el mismo entorno educativo pudo plantear dificultades, ya que los participantes pudieron sentirse cohibidos y ajustar sus discursos para cumplir con las expectativas sociales.

## RESULTADOS

En el presente apartado se exponen los resultados de la investigación cuyo objetivo general fue comprender las percepciones sociales sobre la violencia en los noviazgos heterosexuales, de cuatro parejas de jóvenes universitarios de una universidad privada de Santiago de Cali, con edades comprendidas entre los 21 y 22 años. Para este proceso, se emplearon las fases del análisis temático de Miele Barrera et al. (2012). Este tipo de análisis se seleccionó porque garantizó una revisión profunda y exhaustiva de las narraciones, una idónea codificación deductiva e inductiva, y una clara organización de los resultados. Inicialmente, se describen las características sociodemográficas de cada pareja. Posteriormente, se presentan los resultados de acuerdo con las categorías de análisis: Comprensión sobre el noviazgo (categoría emergente), percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo y formación de impresiones a partir de los agentes de socialización.

### Características sociodemográficas

Los participantes fueron cuatro parejas heterosexuales de jóvenes universitarios, las cuales llevaban más de 12 meses de noviazgo, eran de cinco facultades de una universidad privada de la ciudad de Cali y se encontraban en semestres superiores a séptimo.

**Tabla 2**

#### *Características sociodemográficas de los participantes*

Pseudónimo	Edad	Género	Carrera	Semestre	Personas con quienes vive	Meses de noviazgo
Sol Pareja Uno	22	Femenino	Diseño de la comunicación visual	Octavo	Madre y abuela	1 año y 6 meses
Leo Pareja Uno	22	Masculino	Economía	Séptimo	Madre, padre y hermana	1 año y 6 meses
Fer Pareja Dos	21	Femenino	Derecho	Noveno	Madre, padre, hermano y abuela	1 año y 10 meses
Dan Pareja Dos	21	Masculino	Derecho	Octavo	Hermano mayor	1 año y 10 meses
Paz Pareja Tres	22	Femenino	Arquitectura	Octavo	Madre	2 años y 10 meses
Max	22	Masculino	Ingeniería civil	Octavo	Madre, padre, hermana	2 años y 10 meses

Pareja Tres					y primo	
Ema	22	Femenino	Nutrición y dietética	Octavo	Madre y hermano menor	1 año y 1 mes
Pareja Cuatro						
Noa	21	Masculino	Ingeniería Electrónica	Décimo	Dos primas, hermana y tío.	1 año y 1 mes.

*Nota.* Elaboración propia

### **Comprensión sobre el noviazgo**

A continuación, se presentan los resultados en torno a la comprensión sobre el noviazgo. En esta categoría se identificaron las subcategorías (1) concepción de relación de noviazgo, (2) características y condiciones percibidas de ser pareja, y (3) diferencias entre el noviazgo y otros tipos de vinculación sexo-afectiva.

#### ***Concepción de la relación de noviazgo***

La pareja uno identificó el noviazgo como un vínculo de afecto y cariño, caracterizado por la entrega mutua y construido desde el respeto. El hombre planteó que hace parte del proyecto de vida: *“La relación para mí es como un proyecto, en conjunto, como para avanzar, como para convertirme en algo o en alguien y alcanzar las metas que yo quiero ( Leo, 22 años)*. Las parejas dos y tres reconocieron que es un vínculo para compartir y progresar desde el disfrute y la libertad: *“Es una decisión. Creo que no visualizo el noviazgo desde amarrarse a alguien sino más desde decidir, decides seguir o decides parar” (Fer, 21 años)*; *“Pues sí, porque te gusta estar con esa persona y pues sientes que puedes progresar y que se pueden hablar las cosas” (Max, 22 años)*. La pareja cuatro identificó que es una relación de sostén emocional, enmarcada en el apoyo incondicional: *“Una relación es para estar el uno para el otro. Es básicamente eso, es saber que se cuenta con la otra persona en lo malo y en lo bueno” (Ema, 22 años)*.

#### ***Características y condiciones percibidas de ser pareja***

## Figura 1

Fotovoz cartas característica percibida de ser pareja



Los participantes eligieron estas cartas para hablar sobre el apoyo mutuo, siendo esta la característica más recurrente en sus relatos acerca de lo que significa ser pareja, tal como se muestra en la Tabla 3. *“Una relación para mí es como, tú te entregas hacia la otra persona y la otra persona se entrega a ti” (Sol, 22 años).*

## Tabla 3

### Características percibidas de ser pareja

Pareja Uno	El apoyo mutuo, la paz, la felicidad, la protección, la admiración recíproca y la vulnerabilidad. <i>Está feliz, contento, como en paz, como que no es como algo súper tóxico<sup>1</sup> (...) se están apoyando mutuamente y están hablando como de sus cosas, entonces es como interesarse por las cosas del otro y también sentir admiración por la otra persona (Sol, 22 años).</i>
Pareja Dos	El apoyo, la cooperación y el ser equipo. El conocerse, tener confianza y disfrutar. <i>No solo implica llevar una relación sexual o algo, sino que el conocerse, el tener confianza, el disfrutar (...) me inspira eso, como apoyo, cooperación y equipo (Dan, 21 años).</i>
Pareja Tres	El compartir, la compañía, la libertad, el consuelo y la equidad. <i>Como que puedo charlar de lo que sea con esa persona, de un montón de temas. También, pues, refugiarme mucho en él (...) como el consuelo y todo eso (...) también como mucha libertad. La veo como muy libre, muy ella, de ser ella (Paz, 22 años)</i>

<sup>1</sup> Tóxico: De acuerdo con la RAE, este término se refiere a algo que contiene veneno y genera envenenamiento.



---

Pareja	El apoyo, la lealtad, la fidelidad y la comunicación.
Cuatro	<i>Así tenga ciertas dificultades, pues voy a estar ahí y pues de apoyo, pa` contar mis problemas (Noa, 21 años). Pienso que en la pareja debe haber respeto y lealtad, sí, o sea, como que eso debe ir por encima de todo y el apoyo también (Ema, 21 años).</i>

---

Nota. Elaboración propia

#### Tabla 4

##### Condiciones percibidas de ser pareja

---

Pareja Uno	Claridad y responsabilidad frente a los propios deseos e intereses <i>El hecho de uno estar seguro de cuándo empezar algo con una persona ¿me entiendes? (...) Entonces, como que ser responsable de qué es lo que yo en verdad quiero. Como que, sin esa pregunta, sin saber eso, como que uno no puede hacer nada (Leo, 22 años)</i>
Pareja Dos	Libertad, aceptación incondicional y amor propio <i>Te debe permitir mostrarte como eres, sin ningún tipo de limitaciones, ni de pensar que si me muestro tal y como soy pues no me van a aceptar (Fer, 21 años). Para estar en una relación, pues uno también tiene que tener amor propio. Entonces, antes de uno, pues querer hacerle bien a otra persona, uno tiene que estar bien con uno mismo (Dan, 21 años).</i>
Pareja Tres	Interés recíproco <i>Si tú estás con alguien, o sea es porque pues algo les llamó la atención de los dos (Max, 22 años).</i>
Pareja Cuatro	Libertad, sensación de estar completo y claridad frente a los propios deseos e intereses <i>Los que estén en pareja, primero tienen que ser libres y tienen que sentirse completos antes de entrar a una pareja (...) Yo tengo que tener muy claro y la otra persona tiene que tener muy claro lo que quiere en la relación” (Noa, 21 años).</i>

---

Nota. Elaboración propia

#### ***Diferencias entre el noviazgo y otros tipos de vinculación sexo-afectiva***

Con el fin de diferenciar el noviazgo de otras vinculaciones afectivas, tales como el entuque o la relación abierta, el hombre de la pareja uno precisó que el afecto, la vulnerabilidad y la proyección a futuro son características propias de una relación de noviazgo. Además, fue el único en identificar que el noviazgo se diferencia de la amistad por el vínculo sexual. Cinco participantes identificaron que el acuerdo de exclusividad y el compromiso son propios de la relación de noviazgo, pues implica un tipo de intimidad que no se alcanza en otros tipos de vínculos: “Yo siento que lo que varía entre una y otra relación es la exclusividad... pues, un

*entuque, un culito*<sup>2</sup> *es de una noche, pero ya cuando estás en una relación, estás respetando lo que siente la otra persona, lo que quiere contigo, lo que quieres tú y pues creo que eso es solo con una persona” (Fer, 21 años); “Uno está más comprometido con la persona en el noviazgo. Pues si yo tengo varios culitos, pues me voy con todos” (Max, 22 años). Solo la mujer de la pareja dos hizo la distinción entre el noviazgo y el matrimonio: “El hecho de tú concebir matrimonio igual a toda la vida, igual a nunca cambia (...) sí pesa un poquito más como ser ya esposos, como que el noviazgo literalmente te permite conocer a la persona por un tiempo, como identificar qué te gusta, qué te molesta, qué pueden negociar, qué no va a cambiar, y ya en el matrimonio no es que no puedas terminar, pero creo que estás dando un paso adicional que socialmente es importante para mucha gente” (Fer, 21 años). Cabe resaltar que cinco participantes usaban la palabra “culito” como sinónimo de “entuque”: “Incluso el entuque, yo lo conozco como un culito, entonces el culito basta con que te guste físicamente, no implica nada más para mí”. (Dan, 21 años).*

### **Percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo**

A continuación, se encuentran los resultados en torno a las percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo. En esta categoría se identificaron las siguientes subcategorías:

#### ***Concepción sobre la violencia en el noviazgo***

Las concepciones que caracterizan la violencia en el noviazgo se asocian a la culpa, el miedo, la crítica, el menosprecio, la desconfianza, la humillación y la ausencia de paz. La pareja uno manifestó que la violencia acontece cuando en la relación hay diferencias en las posiciones de poder: *“La violencia es cuando hay una relación de poder desigual, entonces como que cuando una persona se crece dentro de la relación” (Leo, 22 años); “Hacer sentir a la otra persona menos (...) como siempre la otra persona querer estar por encima de uno”*

---

<sup>2</sup> Culito: Palabra caleña empleada por los jóvenes para referirse a un vínculo sexoafectivo que no implica compromiso ni exclusividad.

(Sol, 22 años). La mujer de esta pareja manifestó que el hecho de que el noviazgo involucre a dos personas implica que la violencia se genera por elementos de ambos miembros. Las parejas dos y tres establecieron que la violencia acontece cuando un miembro es dominante y ejerce control sobre el otro: *“como de tener el control sobre la persona”* (Paz, 22 años); *“cuando alguien es como muy dominante (...) es como si la otra persona abrumara demasiado a su pareja”* (Max, 22 años); *“Es como apartar a la persona, o sea, no dejarla ser ella, tenerla como en una cajita, en la jaula en este caso”* (Dan, 21 años). La mujer de la pareja tres expresó que la violencia implica un irrespeto hacia la otra persona y que *“estar en una relación violenta a veces implica perderse de uno mismo”* (Paz, 22 años). La mujer de la pareja cuatro comentó que la violencia en el noviazgo: *“Es más que todo por el miedo de expresar, ya sea una necesidad o sentimientos en general por la reacción de la otra persona”* (Ema, 22 años).

## Figura 2

*Fotovoz carta concepción sobre la violencia en el noviazgo*



Todos los hombres utilizaron esta carta para señalar que la violencia en el noviazgo trasciende el vínculo de pareja cuando implica a terceros, como personas cercanas o amigos. Esta violencia se manifiesta a través de humillaciones, burlas, ridiculizaciones o la divulgación de la intimidad de la pareja, de manera pública: *“Esta carta va de la mano con lo de las burlas*

y eso, las faltas de respeto a la persona, el regar su intimidad, entonces pues eso da pie a que las personas también opinen sobre ella y tomen conclusiones de una cosa que ya te la contó en confianza” (Dan, 21 años)”.

### ***Expresiones y manifestaciones de la violencia en el noviazgo***

Las manifestaciones de la violencia en el noviazgo identificadas por la pareja uno fueron la traición, la infidelidad, los gritos, las ofensas, la manipulación y la competitividad. La pareja dos reconoció el callar, la comunicación no asertiva, la manipulación, las burlas, los golpes, encerrar a la pareja en un lugar, y disponer del dinero o los objetos de la persona. La pareja tres identificó la ausencia de comunicación, las críticas y burlas hacia la pareja o su círculo social, los golpes y el irrespeto hacia la privacidad y las propias decisiones. La pareja cuatro identificó la sensación de estar atrapado/encerrado en la relación, el recurrir a los golpes o los insultos por no saber gestionar la ira, el señalamiento, la humillación y la dominancia de una persona sobre la otra, expresada en prohibiciones. A continuación, se presentan las expresiones y manifestaciones de la violencia en el noviazgo más identificadas por las parejas, cuando se indaga por cada tipo de violencia.

**Tabla 5**

#### *Expresiones y manifestaciones de la violencia en el noviazgo*

<b>Tipo de violencia</b>	<b>Expresiones y manifestaciones de la violencia en el noviazgo más identificadas por las parejas</b>
<b>Física</b>	Golpes, empujones, apretones fuertes, gritos, puños, jalones y patadas.
<b>Psicológica</b>	Manipulación a través de palabras, humillaciones, comentarios despectivos, ignorar, criticar y mentir.
<b>Sexual</b>	Todo tipo de actos que sometan a la pareja a tener relaciones sexuales o tocamientos sin su consentimiento.
<b>Económica</b>	Lo relacionaron principalmente con parejas que cohabitan, en donde uno de los miembros trabaja, brinda el sustento económico y emplea el dinero para manipular, humillar y menospreciar al otro. También, mencionaron el disponer de los recursos económicos del otro sin su autorización.

*Nota.* Elaboración propia

### Figura 3

*Fotovoz carta expresiones y manifestaciones de la violencia en el noviazgo*



Las parejas dos, tres y cuatro usaron esta carta para señalar que la persona que ejerce violencia, al no saber gestionar su ira, genera manifestaciones de violencia tanto física como psicológica en el noviazgo: *“Una forma es la rabia, no saber controlar la rabia, explotar cada vez que la persona le contesta, insultar, pues, incita a que las dos personas se peleen y estén a la defensiva, entonces eso va a producir mucha más violencia por parte de ambos, o si la otra persona no reacciona de la misma manera, pues la persona que reacciona de forma violenta va a emitir toda la violencia hacia esta otra persona”* (Noa, 21 años).

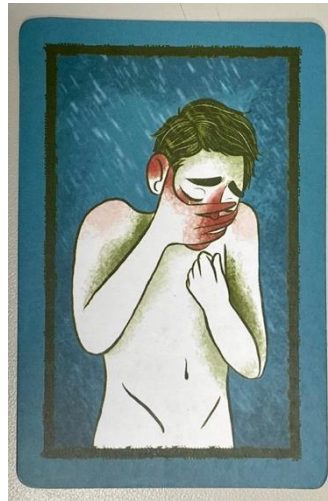
En cuanto a formas de violencia física, los dos miembros de la pareja dos y la mujer de la pareja tres identificaron el usar los objetos de la pareja para generarle daño: *“Que atente contra mi cuerpo y no solamente eso, sino también con mis cosas porque creo que mi celular es una extensión de lo que soy, de mi personalidad. O sea, que cojas mi celular y lo tires, mira eso también es mío y me estas causando un daño”* (Fer, 21 años); *“También va de la mano con las cosas de la persona (...) esconderle algo de ella* (Dan, 21 años). Respecto a formas de violencia psicológica, la pareja uno reconoció el ghosting y las amenazas con terminar la relación: *“O sea, a mí me parece re feo cuando alguien te ignora, como que te ghostea, o sea, como que pelean y se desaparece y te deja a ti como con todos esos sentimientos”* (Sol, 22

años); *“Como que a cada rato ya amenazando con terminar ... como que ya con cualquier cosa ‘ya, terminamos’, esta pelea y terminamos (Leo, 22 años)*. La mujer de la pareja dos añade otras formas de manipulación, además de la verbal: *“Encierra esos efectos de las palabras y también de los gestos y de las actitudes (...) las miradas también (...) incluso con la postura corporal” (Fer, 21 años)*. En relación con las formas de violencia sexual, el hombre de la pareja dos identificó el tomarle fotos a la pareja y divulgarlas sin su consentimiento. La pareja uno manifestó las críticas por la ausencia de deseo: *“Por ejemplo, un novio que le diga a la novia ‘vos nunca tenés ganas. Qué jartera’. Como que la juzgue de una forma que la haga sentir mal, o podría ser al revés, podría ser la vieja juzgando al man” (Leo, 22 años)*. La pareja cuatro identificó el irrespetar la decisión de la otra persona: *“De pronto alguno de los dos no quiere en ese momento y la otra persona como que igual está forzando las cosas y de alguna manera termina violando a la pareja porque esa persona no quería” (Ema, 22 años)*. Referente a las formas de violencia económica, tres participantes situaban a la mujer como receptora y al hombre como emisor: *“Comprendo como una situación que no digo que no exista ahorita, pero que si se daba mucho en el pasado y era como que las mujeres dependían mucho de sus parejas el tema económico, porque ellas pues claramente no desempeñaban ningún tipo de labor ni eso. Entonces, económicamente, para cualquier necesidad de la mujer pues a quien debía acudir era a su pareja” (Fer, 21 años)*. Al respecto, el hombre de la pareja uno manifestó que involucra *“violencia emocional”* con el uso de frases como *“vos nunca pudiste conseguir algo tuyo”* o *“vos no sos nada porque yo te estoy ayudando o te estoy proveyendo de un bienestar económico” (Leo, 22 años)*.

#### ***Impactos asociados a la violencia en el noviazgo***

#### **Figura 4**

*Fotovoz carta impactos asociados a la violencia en el noviazgo*



Cuatro participantes eligieron esta carta para señalar que un impacto de las manifestaciones de violencia física, psicológica y sexual en el noviazgo, es que la persona receptora experimenta temor, vergüenza o culpa, lo que le impide expresarse acerca de lo que está viviendo: *“Puedes estar pasando un mal momento o sentirte mal en la relación, pero no poder decirlo por miedo a que la otra persona se enoje o se sienta de una forma que no respete tus sentimientos (...) Como que no poder transmitir nada de lo que vos sentís”*. (Leo, 22 años).

Acerca de los impactos asociados a la violencia en el noviazgo, la pareja uno identificó que la víctima experimenta inseguridad, represión, sensación de soledad y miedo: *“Sentirse reprimido, pues eso debe ser horrible (...) pues porque me imagino que cuando la persona hace eso, pues la otra se siente muy pequeñita”* (Sol, 22 años). Adicionalmente, manifestaron que la violencia impacta nocivamente en la autopercepción, el estado anímico y otras relaciones interpersonales. Los dos miembros de la pareja tres y la mujer de la pareja cuatro identificaron que la persona vulnerada experimenta incertidumbre, inseguridad y dificultades para expresar lo que está vivenciando: *“Está completamente vulnerada y así, que incluso no puede ni siquiera salir de eso o hablarlo con otras personas (...) tiene muchas cosas guardadas y no las puede comunicar con nadie* (Paz, 22 años); *“ Le da miedo hablar las cosas”* (Max, 22 años). La mujer de la pareja tres expresó que: *“A veces las personas sacan lo mejor de ti o*

*sacan lo peor” para manifestar que las experiencias de violencia impactan en el comportamiento de la víctima: “El hecho de que te mientan descaradamente, y de verdad, que sea como el irrespeto, la infidelidad, las mentiras... no necesariamente es que uno sea la loca, la tóxica, sino que uno se vuelve así a raíz de eso” (Paz, 22 años). La mujer de la pareja cuatro manifestó que un impacto es sentirse culpable, insuficiente y dudar de sí mismo: “Que ya le hayan metido tanta cosa en la cabeza, que de pronto hasta uno puede llegar a dudar de sí mismo, como ‘es que yo sí estoy fallando en esto o esta persona reacciona así porque yo hice esto’, como que te tildaron tanto de algo que ya tú empiezas a asumir cosas que no te corresponden”(Ema, 22 años).*

#### ***Experiencias propias sobre la violencia en el noviazgo***

Respecto a las experiencias, la mujer de la pareja uno manifestó que en su primera relación experimentó inseguridad, miedo y sensación de soledad: *“Yo vivía todo el tiempo con miedo o como con esa inseguridad de que me iba a terminar cada que peleábamos. Entonces, pues nada, al final se volvió pues demasiado tóxico (Sol, 22 años). Por otro lado, el hombre de la pareja uno expresó ser testigo del daño que causan las manipulaciones: “Algo que a mí me marcó mucho, como manipulaciones emocionales, no sé, como el hecho de ver o ser testigo o lo que sea, como que sé lo mucho que puede dañar a una persona” (Leo, 22 años). La mujer de la pareja tres manifestó una experiencia previa: “Yo estuve en una relación también donde me mentían un montón y así... entonces, pues, yo en ese tiempo me creí que yo era una loca, que era re tóxica, que me imaginaba cosas que no eran, pero pues no es así. En cambio, con mi relación actual, soy cero celosa y así” (Paz, 22 años).*

#### ***Valoraciones sobre el receptor y el emisor de la violencia en el noviazgo***

### **Figura 5**

*Fotovoz cartas valoraciones sobre el receptor y el emisor de la violencia en el noviazgo*





Cinco participantes utilizaron la primera carta para señalar que la persona receptora de violencia experimenta dudas e inseguridades, ya que se siente confundida ante lo que vive en la relación: *“Pues uno está confundido y uno no sabe realmente si uno está en una relación violenta. Uno se llena como de preguntas, o sea, ¿Esta persona por qué se comporta así? ¿Qué le pasa? ¿Esto es normal?”* (Paz, 22, años). Cuatro participantes eligieron la segunda carta para mencionar que la persona que ejerce violencia atrapa, encierra y aísla a su pareja: *“Es como apartar a la persona, o sea, no dejarla ser ella, tenerla como en una cajita, en la jaula en este caso y pues creo que me da a entender tanto como el aislar a la persona y también el no dejarla ser ella”* (Dan, 21 años).

En torno a las valoraciones, la pareja uno identificó que la persona receptora de violencia experimenta temor a que la relación termine y no sabe cómo marcar límites ni cuándo culminar el vínculo. Respecto a la persona que ejerce la violencia, reconocieron que se debe a la falta de interés y cuidado del otro, y por no reconocer cuándo es preferible terminar la relación. Adicionalmente, el hombre mencionó: *“Obviamente, eso [terminar la relación] va re ligado a la autopercepción, autoconcepto y autoestima”* (Leo, 22 años). Las parejas dos y tres identificaron que la falta de control emocional ligada a la ira, genera que una persona ejerza violencia: *“Es una persona que, ya sea que tiene incidentes de no manejar su temperamento o porque está triste, te trata como se le da la gana”* (Dan, 21 años). También, indicaron que la

dependencia emocional, la incertidumbre, la confusión sobre qué es un noviazgo violento y el deseo de mantener la relación, hacen que la persona receptora continúe en el vínculo: *“Por una idea falsa del amor o del enamoramiento, pues ella continúa ahí, o sea, como que nada pasara (...) la persona sigue ahí por alguna dependencia”* (Dan, 21 años). La mujer de la pareja tres fue la única en identificar el *“círculo vicioso”* de la violencia: *“Ese tipo de relaciones violentas, como psicológicamente, llegan a volverse adictivas. El hecho de que ahorita nos tratamos re mal, pero, luego yo te lo compenso, te regalo cosas y así... entonces también es como un ciclo”* (Paz, 22 años). La mujer de la pareja cuatro reconoce que la persona que recibe la violencia, siente a su pareja como una carga que la atormenta, pero no es capaz de dejarla: *“Se queda como ‘Uy, pero bueno, no pasa nada. ¿Por qué? Porque es mi pareja, entonces no creo que vuelva a pasar, hubo eso, pero ya no va a volver a pasar’. Entonces, se la pasa como en eso de ‘No, es que va a cambiar o yo espero que cambie’ y a lo mejor se vuelve algo repetitivo, hasta que llega a ser algo normalizado en la relación”* (Ema, 22 años).

### **Formación de impresiones a partir de los agentes de socialización**

#### ***Concepciones aprendidas en la familia sobre el ser pareja***

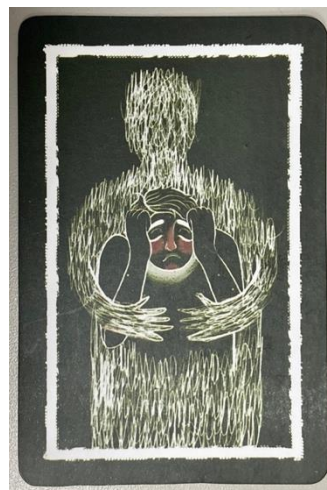
En torno a lo aprendido en la familia sobre el ser pareja, la mujer de la pareja uno expresó que la relación de sus padres le ha enseñado indirectamente *“lo que no tengo que hacer”* (Sol, 22 años), y a reconocer con claridad con quién desea construir un vínculo de pareja. El hombre de la pareja uno identificó haber aprendido de forma directa, principalmente de su madre y su hermana psicóloga, a tener claridad y responsabilidad de sus deseos, intenciones y propósitos. Manifestó que le han enseñado que *“la pareja es para construir algo bonito (...) poder construir cosas juntos, proyectos juntos, de compartir intereses (...) mostrar tu vulnerabilidad y sentirte bien”* (Leo, 22 años). La mujer de la pareja dos menciona: *“Desde la postura conservadora de ellos entendí que una pareja es una persona que te acompaña para la realización, con aquella persona que sientas cabeza y compras una casa y tienen carros, y*

*después son papás (...) actualmente no estoy de acuerdo (...) yo tuve mi primera relación a los quince y después de eso me di cuenta de que no era como yo pensaba, como me lo vendían, las relaciones no son así” (Fer, 21 años). El hombre de la pareja dos refiere que sus padres: “Siempre me han inculcado que la pareja es un apoyo. Es una persona con la que tú te ves en un futuro” (Dan, 21 años). La mujer de la pareja tres aprendió de manera indirecta, tras contemplar la relación de sus padres, que la confianza es el eje central de la relación y su pérdida implica “que se perdió la relación” (Paz, 22 años). El hombre de la pareja tres mencionó que sus padres le han enseñado directamente a priorizarse en la relación: “Lo que me han enseñado es que primero siempre soy yo” (Max, 22 años). La mujer de la pareja cuatro percibió en su familia características que no quiere en su pareja: “En mi familia he aprendido como lo que no quiero en una pareja (...) como que constantes infidelidades o que estén gritando a la mujer” (Ema, 22 años). El hombre de la pareja cuatro ha aprendido cómo ser en pareja: “En mi familia siempre mi mamá, como no directamente ‘tienes que hacer esto’ pero sí indirectamente como ‘tienes que portarte bien, tienes que ser educado, tienes que ser un caballero, tienes que respetar’”(Noa, 21 años).*

### ***Concepciones aprendidas en la familia sobre la violencia de pareja***

#### **Figura 6**

*Fotovoz carta concepciones aprendidas en la familia sobre la violencia de pareja*



Tres participantes usaron la carta para señalar que, según lo aprendido en sus familias, la persona que ejerce violencia priva a la víctima de su espacio personal, abrumándola y silenciándola: *“Me iría por la parte de mis abuelos (...) Yo siempre he escuchado “Ay, es que su abuelo tenía un genio terrible”. Tal vez nunca le pegó, tampoco lo sé, pero yo noto que mi abuela aun así es como retraída. Y eso es como algo que he notado en mi familia, que las mujeres, cuando el hombre tiende a ser muy dominante (...) Yo las noto como con ese miedo”*. (Ema, 22, años).

Respecto a lo aprendido en familia sobre la violencia de pareja, la mujer de la pareja uno manifestó que su madre le habla de la relación que tuvo con su padre, y en torno a la violencia psicológica o “verbal”, le ha aconsejado: *“Mira cómo la persona resuelve los problemas cuando pelean. Mira cómo es cuando se pone bravo, cómo es cuando hay un problema”* (Sol, 22 años). Con la experiencia vicaria de sus padres, plantea que de manera indirecta ha aprendido que la persona receptora debe establecer límites cuando se presentan actos violentos. El hombre de la pareja uno identificó que su familia le ha enseñado directamente a reconocer la presencia de problemas para dialogar sobre la situación, tomar decisiones y *“saber hasta dónde llegar en una relación”* (Leo, 22 años). Respecto a la pareja dos, la mujer comenta que ha aprendido que la violencia en pareja: *“Desde la perspectiva que tienen mi mamá y mi papá, pues es una persona que atente contigo físicamente, o sea, como que se han limitado al concepto físico”* (Fer, 21 años). El hombre de la misma pareja indica que ha aprendido de sus padres: *“A estar pendiente de las alertas (...) Ver en una persona que es resentida, que es orgullosa, que si se enoja, alza la voz y grita (...) Me dicen ‘es peligroso para ti, no te metas en esas relaciones con ese tipo de personas’, también me dicen ‘mira la familia de la persona’ (...) tienen percepciones de que como son los papás pues la pareja hereda esas actitudes”* (Dan, 21 años). La mujer de la pareja tres indicó que, en casos de violencia de pareja, su familia le ha enseñado la importancia de pedir ayuda, apoyarse en

personas de confianza y dialogar sobre lo que está vivenciando: *“Tratar de no afrontarlo sola (...) tener la perspectiva de otra persona que te haga como aterrizar todos esos sentimientos”* (Paz, 22 años). También, indicó que la experiencia vicaria de violencia de pareja de sus padres le ha enseñado indirectamente la importancia de *“no perderse a uno mismo”* (Paz, 22 años) pues tolerar la infidelidad, las mentiras, el irrespeto y la desconfianza genera que se quebrante el vínculo. El hombre de la pareja tres estableció que su familia le ha dicho: *“No se deje mangonear de la otra persona”* (Max, 22 años) por lo que lo han orientado a la prevención de la violencia psicológica. También, indica que tras observar la ausencia de control de ira de su padre y las experiencias de violencia vicaria en su familia, cuando experimenta enojo en su relación de pareja: *“Trato de siempre saber cómo estoy actuando”* (Max, 22 años). Respecto a la pareja cuatro, la mujer indicó que ha aprendido de su familia que la violencia de pareja se manifiesta en comportamientos: *“Mi mamá siempre me ha dicho ‘usted nunca vaya a dejar que le pongan una mano encima’, como que esté muy alerta a los comportamientos (...) me han dicho ‘si usted está pensando en formar hogar con esa persona, pues cuidado con las acciones’* (Ema, 22 años). El hombre de la misma pareja comentó que en su familia se evita hablar sobre violencia en pareja: *“No se habla mucho de eso. En mi familia sí hubo un caso muy grave, entonces ese tema es como olvidado porque es recordar malos momentos, malas vivencias”* (Noa, 21 años). Además, menciona que de manera indirecta ha aprendido de su familia que las infidelidades quebrantan los vínculos de pareja: *“Yo me doy cuenta de esas actitudes, de esos comportamientos, que cambia la persona o cambia de cierto modo el cómo percibe esa relación, que ya todo se se voltea para mal, entonces no estoy de acuerdo con eso (...) no sería capaz de repetir esa historia y menos para mí, vivirlo yo en carne propia”* (Noa, 21 años).

### ***Concepciones aprendidas de los pares sobre la violencia de pareja***

Acerca de lo aprendido de los pares, la pareja uno nombró *“tóxicas”* a las relaciones

violentas de pareja y planteó que en ellas se evidencia temor, aislamiento del círculo social, miedo de expresarle a la pareja los propios sentimientos y pensamientos, y presión de un miembro de la pareja para cambiar la “*identidad*” del otro: “*En relaciones violentas o tóxicas muchas veces algo que siempre es un patrón es que la relación se enfoca en tratar de cambiar a una de las personas (...) Y, eso se puede ver en lo que decían los compañeros, como que ya no sale o se aísla*” (Leo, 22 años). La pareja tres manifestó que en estas relaciones se refleja restricción de la libertad, sensación de encierro y aislamiento: “*Uno se aísla de los amigos y a veces las amistades no entienden por qué ciertas personas están en relaciones violentas. Entonces, uno dice ‘Amiga, date cuenta’, pero en realidad estar en una relación violenta es estar atrapado*” (Paz, 22 años). La pareja cuatro expresó que las relaciones de pareja violentas se distinguen por la presencia de críticas, comentarios de desvalorización y temor a expresarse por la reacción de la pareja: “*En vez de ser una ayuda, es ser como una carga, un peso*” (Noa, 21 años).

Por otro lado, la mujer de la pareja uno y el hombre de la pareja cuatro mencionaron que si una amistad cercana está experimentando violencia de pareja aconsejaría a esa persona para que reconozca lo que está pasando y tome decisiones al respecto: “*Como decirle: ‘Ve, siento que esto está mal’*” (Noa, 21 años). Sobre ello, todos los participantes estuvieron de acuerdo y el hombre de la pareja uno complementa la propuesta mencionando que es importante reconocer si los consejos generan un impacto: “*Mantener un poco la distancia y ver qué tan sistemático es (...) ¿Qué tanto impacto están haciendo mis consejos en esta relación?*” (Leo, 22 años). Adicionalmente, todas las parejas estuvieron de acuerdo en no aconsejar ni opinar sobre relaciones de pares desconocidos: “*Pero, si es alguien que acabo de conocer pero que vos sabes que tiene una relación con problemas, pues vos no vas a entrar a opinar de una, porque vos no sabes la persona cómo puede reaccionar*” (Sol, 22 años).

### ***Experiencia vicaria de violencia de pareja***

Respecto a las experiencias vicarias de violencia de pareja en la familia, la mujer de la pareja uno indicó que sus padres tuvieron una relación violenta: *“Mi mamá tuvo una relación súper tormentosa con mi papá y duró como 13 años. Mi mamá después de eso no ha podido conseguir otra pareja (...) pues sí me habla de su experiencia con mi papá, que la verdad fue terrible (...) Mi papá ha sido un buen papá, pero no fue un buen esposo, no es un buen esposo, ni siquiera con su actual esposa”* (Sol, 22 años). La mujer de la pareja tres también planteó la experiencia de violencia en la relación de sus padres: *“Mucha infidelidad de parte de mi papá. Él nunca fue violento, en el sentido de agresión verbal o física, no, jamás, pero a partir de eso, muchos problemas se desencadenaron y mi mamá, en eso de estar en una relación donde había tanta infidelidad, tantas mentiras, pues ella explotaba, obviamente, a veces llegaba la agresión verbal y a veces física, de tirar cosas”* (Paz, 22 años). Adicionalmente, mencionó que ella en su relación se considera incapaz de gritarle a su pareja *“De pronto llegó a ser grosera, pero no como a esos niveles”* (Paz, 22 años). El hombre de la pareja tres manifestó algunos sucesos que acontecen cuando su padre no logra el control emocional: *“Mi papá es muy bravo. Él no sabe controlarse. Entonces si se enoja, se enoja con todos los de la familia. Nunca ha llegado al caso de pegarle a alguien o algo así, pero sí empieza a gritar”* (Max, 22 años). Además, expresó que en su relación es muy *“prudente”* con el manejo de la ira: *“Trato de siempre saber cómo estoy actuando”* (Max, 22 años). Respecto a la pareja cuatro, la mujer indicó que ha percibido formas de violencia en pareja: *“Eso es como algo que he notado en mi familia, que las mujeres a lo mejor, cuando el hombre tiende a ser muy dominante, hablo de mis tías porque son mujeres, se han separado porque el hombre se vuelve muy agresivo o algo. Yo las noto como con ese miedo y cuestionándose qué han pasado, en qué momento las llevó a eso (...) como que se resguardan en sí mismas, o sea, tampoco hablan como de eso”* (Ema, 22 años). El hombre de la pareja cuatro manifestó que a raíz de un caso de violencia de pareja grave en su familia: *“Se habla mucho de la responsabilidad afectiva, de, bueno, si vas a estar, vas a*

*estar comprometido, de respetar e incluir. Yo también lo digo como alineado a lo que pasó, entonces como tratar de evitar repetir la misma historia” (Noa, 21 años).*

En torno a las experiencias vicarias de violencia de pareja en los pares, la mujer de la pareja uno expresó haber visto varios casos de personas que solo tras terminar su relación “tóxica” se dieron cuenta de la violencia que experimentaron. Adicionalmente, mencionó conocer casos de hombres cuyas novias los agreden verbalmente: *“Y él dice como ‘Marica, yo sé que está mal, pero igualmente no quiero salir de ahí o no sé qué hacer o estoy esperando a ver qué pasa’” (Sol, 22 años).* El hombre de la pareja uno manifestó haber tenido amistades que prefieren no contar la violencia que vivencian para evitar *“exponerse emocionalmente y que la otra gente opine de su relación” (Leo, 22 años).* Además, comentó el caso de un amigo: *“Una forma en la que él ha experimentado violencia en su relación es porque él me dice como ‘No quiero tener que decirle algo que no me gusta o poner límites (...) Me da miedo que me vaya a ghostear dos semanas [reconociendo el ghosting como una forma de violencia], que me deje de hablar, se desaparezca y después vuelva haciendo como si no se hubiese desaparecido”.* La mujer de la pareja cuatro contó que tuvo una amiga a quien solía aconsejar para que reconociera la violencia que experimentaba en su noviazgo: *“Con mi mejor amiga le decíamos: ‘Pero eso no es normal’. Y ella decía: ‘No, pero nosotros somos así’. Hasta que llegó el día en el que le pegó, la cogió a golpes, y ella lloraba y decía ‘uno no le hace daño a las personas que ama’. Ella se fue del país, luego volvió y volvió con él” (Ema, 22 años).* El hombre de la pareja cuatro manifestó el caso de un compañero que era violentado por su expareja: *“No eran ya nada, pero la mujer seguía ahí manipulando, como teniéndolo ahí y a la vez no” (Noa, 21 años).* Adicionalmente expresó haber visto casos de discusiones de parejas universitarias: *“He visto como el hombre o la persona le grita (...)se enoja y estalla enfrente de la otra persona(...) También me tocó ver un caso de una mujer, pero se pone es a llorar (Noa, 21 años).*



### ***Violencia en el noviazgo en la Institución Educativa***

Todos los participantes afirman haber sido testigos o haber escuchado sobre situaciones de violencia en el noviazgo dentro de la institución educativa, destacando principalmente las manifestaciones de violencia psicológica y física. *“Yo he visto que como que la chica o el chico después de discutir, están furiosos, entonces van y hablan mal de su pareja con otras personas y/o cuentan cosas muy íntimas (...) eso no es una violencia necesariamente de forma directa, pero sí estás violentando la imagen y también puede ser hasta la dignidad de esa persona en un círculo social en el que ella también se ve implicada. Eso sí me ha tocado verlo muchas veces en la universidad, por igual, de hombres o mujeres” (Leo, 22 años) ; “Me ha pasado más de una vez que entro al baño de niñas y hay una niña llorando, y la otra como consolándola, y la niña como ‘No marica, lo odio’ [haciendo referencia a su pareja]” (Sol, 22 años).*

En relación a cómo reaccionaría al presenciar un caso de violencia de pareja en la institución educativa, todos los participantes coincidieron en que intervendrían únicamente si se produjeran golpes o gritos: *“Pues yo creo que tiene que ser un caso muy grave para yo tener que meterme y decir como ‘Ve, ¿qué te pasa?’, pero si yo veo que una pareja está peleando, yo no me voy a ir a meter a una pelea o voy a ir a comentar, y menos si es alguien que no conozco” (Sol, 22 años).* En cuanto a las rutas de atención para reportar casos de violencia en la institución, solo el hombre de la primera pareja mencionó conocer algunas instancias: *“Me acuerdo que hubo como un ciclo, no sé si charlas o actividades desde el Centro de Bienestar o el Centro Pastoral sobre eso (...) Yo sé que aquí hay una red de psicólogos gratuitos. Pues, no sé, a ellos si es lo emocional [haciendo referencia a que acudiría si es testigo de violencia psicológica en una pareja]” (Leo, 22 años).*

### ***Normas de género en la violencia en el noviazgo***

## Figura 7

*Fotovoz cartas normas de género en la violencia en el noviazgo*



Estas cartas fueron seleccionadas por las parejas para hablar de cómo los hombres y las mujeres experimentan la violencia en el noviazgo. Al respecto, se encontraron diferencias: *“A lo mejor la gente se les va encima por ser hombres. Entonces, de pronto los representa ese miedo expresar (Ema, 22 años); “Siento que es muy poco común que entre amigos hombres hablen de sus sentimientos” (Paz, 22 años); “Sobre cómo las mujeres experimentan la violencia, sí podría ver un escenario en donde puede haber una infantilización o una relativización de las necesidades de la mujer frente a lo que puede percibir su pareja”. (Leo, 22 años).*

Respecto a las normas de género atribuidas a las mujeres, todas las parejas estuvieron de acuerdo en que las mujeres suelen mostrar sus emociones con más frecuencia, independientemente de si reciben o ejercen la violencia en el noviazgo: *“He visto que es más común que la mujer grite más o se ponga más brava, que sea más expresiva, y el hombre no tanto (Paz, 22 años); “Yo creo que ellas no se guardan tanto esos sentimientos, sino que si los expresan con un poco de más libertad” (Sol, 22 años).* Por esta razón, consideran que a las mujeres les resulta más fácil buscar apoyo social cuando experimentan violencia en el noviazgo: *“Si yo me siento mal por una pelea con mi pareja, de una yo voy a buscar a mi*

*mamá o a una amiga o algo para contar, como para sacarme ese peso de encima, y lo mismo he sentido de mis amigas hacía mí” (Sol, 22 años).* Las parejas participantes coinciden en que es más frecuente que la mujer sea la receptora de la violencia en el noviazgo: *“No se puede negar que las relaciones que son así muy violentas son más que todo hacia las mujeres” (Paz, 22 años); “En los casos que yo he conocido normalmente la mujer es la violentada” (Ema, 22 años).* En las narrativas de las parejas se visibiliza que esto se asocia a que el hombre a menudo ejerce poder y dominio: *“En muchas ocasiones en su relación, su pareja las hace sentir dependientes o en una posición de poder mucho más complaciente o como menos que ellos (Leo, 22 años); “Es como que la pareja le dice que no puede hacer cierto tipo de acciones, cierto tipo de cosas que los hombres deberían de hacer. Entonces, hay veces que en esas relaciones ella tiende a sentirse menos que el hombre y puede que hasta se sienta incapaz” (Max, 22 años).* La pareja cuatro planteó que cuando la mujer es receptora de la violencia en el noviazgo, se puede sentir atrapada en la ambivalencia del vínculo, lo que impide que pueda reaccionar o tener claridad sobre la relación: *“Pienso que no solo es por lo que le hace sentir la otra persona, o sea, por el daño que le está generando, sino también como ‘¿qué hago yo con el amor que tengo?’ o sea, ‘lo amo, pero aun así me duele. Me duele amarlo’. Entonces, como que está encerrada en su propia cabeza sin saber qué hacer” (Ema, 22 años); “Eso hace que se aparte o se sienta sola o se deprima o, por decirlo así, se eche a morir porque el hombre está haciendo ciertas cosas (...) Entonces, algunas veces su reacción no es seguir peleando o gritar o sino ir a llorar” (Noa, 21 años).*

Ahora bien, respecto a las normas de género atribuidas a los hombres, las mujeres de tres parejas comentaron que los hombres suelen abstenerse de expresar sus sentimientos y pedir ayuda por el *“machismo”* y los estereotipos impuestos: *“Sí, como estereotipos de ‘No pueden llorar’ o ‘Yo siempre tengo que ser el mejor’”(Sol, 22 años); “Puede que hablen de los problemas, pero no necesariamente de cómo se sienten”(Paz, 22 años); “Ese miedo de*

expresar, porque entonces *'El hombre tiene que ser fuerte' o 'yo como hombre tengo que poder con todo'*” (Ema, 22 años). Adicionalmente, el hombre de la pareja uno planteó que una manera de reforzar esas creencias es mediante las bromas: *“Hay muchos chistes de 'Imagínate, vos ir a la comisaría y decir que tu mujer te pegó. O sea, se te ríe el policía'. Como que desde el mismo humor cotidiano ya hay una barrera para que las personas hablen de 'mi pareja me agredió'”* (Leo, 22 años). El hombre de la pareja tres expresó que el tipo de violencia que suele ejercerse hacia los hombres es la psicológica. Ante esta idea, las demás parejas estuvieron de acuerdo y expresaron que la violencia física, sexual y económica es más visible cuando las mujeres son las receptoras. Al respecto, el hombre de la pareja cuatro mencionó que esto se debe a las creencias de superioridad sobre la pareja: *“En muchos casos yo percibo que el hombre se siente con el poder (...) cree que tiene el derecho (...) he visto como el hombre grita y alza su voz”* (Noa, 21 años). Además, acerca de la violencia económica, el hombre de la pareja uno indicó que está atravesada por cuestiones socioeconómicas: *“De hecho, muchas mujeres ni siquiera tienen un empleo formal o les pagan directamente menos que a un hombre”* (Leo, 22 años). Adicionalmente, los hombres de las parejas uno y cuatro expresaron que la mujer suele otorgar la responsabilidad y la carga de sus problemas al hombre para que sea quien los resuelva: *“Que esa persona venga con problemas y quiera cargar a la pareja con esos problemas”* (Noa, 21 años); *“Si, como pasarle la responsabilidad de lidiar con eso”* (Leo, 22 años).

## DISCUSIÓN

Este apartado presenta el análisis de los resultados en relación con la literatura, constituyendo el aporte teórico de la tesis. Incluye las conclusiones, limitaciones y recomendaciones. La pregunta problema fue: ¿Cuáles son las percepciones sociales sobre la violencia en los noviazgos heterosexuales de un grupo de jóvenes universitarios en Santiago de Cali? Para abordar esta cuestión, se retomaron los objetivos específicos y los supuestos y el tipo de análisis realizado fue temático.

El primer objetivo específico fue describir las percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo que tienen las parejas de jóvenes universitarios, a partir de sus trayectorias biográficas. Para esto, fue fundamental conocer cómo comprenden el noviazgo.

Los participantes conciben el noviazgo de manera similar a lo descrito por Gutiérrez (2013), viéndolo como un vínculo que implica compromiso, apoyo mutuo, disfrute, sostén emocional, respeto y proyección de vida compartida. Desde esta perspectiva, cinco participantes identificaron las condiciones necesarias para estar en pareja, como la claridad de los propios deseos, la libertad, el amor propio y la sensación de estar completo. Se infiere que estos elementos pueden actuar como factores protectores de la violencia en el noviazgo, ya que son opuestos a las características que los participantes identificaron en quienes reciben violencia (ausencia de límites, dependencia y falta de control emocional). Este hallazgo refleja avances en el abordaje del tema, pues sugiere que los jóvenes universitarios están considerando aspectos claves a nivel emocional para construir relaciones de noviazgo saludables. Por otro lado, cinco participantes reconocieron que el noviazgo implica exclusividad, intimidad y compromiso, diferenciándolo del "entruque" o relación abierta, lo que es coherente con los planteamientos de Porto y Gardey (2021). Una participante distinguió el matrimonio del noviazgo, señalando que este último le permite a la pareja conocerse, lo que alude al concepto de compromiso preconjugal descrito por Rei (2021) para caracterizar el noviazgo.

Adicionalmente, se observó que sus concepciones sobre el noviazgo están vinculadas a sus trayectorias biográficas. En todas las mujeres se identificó un cambio entre lo aprendido en sus familias y lo que ellas actualmente comprenden como pareja. Las mujeres de las parejas uno, tres y cuatro relataron experiencias vicarias de violencia, a partir de las cuales identificaron aquello que no desean en sus relaciones de pareja y por ende, desarrollaron concepciones sobre las violencias distintas a las de sus familias. La mujer de la pareja dos modificó su concepción tras vivir su primera experiencia de noviazgo a los quince años, lo que le permitió distanciarse de lo enseñado de manera directa por su familia. Este hallazgo sugiere que tanto los aprendizajes observados (indirectos) como los directos influyen en la toma de decisiones y en la formación de concepciones sobre las relaciones de pareja. En los hombres, se identificó una aceptación de lo aprendido en sus familias sobre ser pareja, y sus ideas sobre el noviazgo tenían congruencia con lo enseñado por sus padres: cooperación, respeto, apoyo y proyección a futuro.

El primer supuesto de la presente investigación, que sostiene que las percepciones sobre la violencia en el noviazgo se centran en la violencia física y psicológica, y que las parejas no reconocen la bidireccionalidad, se cumplió parcialmente. Si bien se enfocaron principalmente en la violencia física y psicológica, que algunos llamaban "emocional", no se cumplió la parte de la bidireccionalidad, puesto que una participante reconoció que ambos miembros de la pareja tienen responsabilidad en la violencia. Así, se identificaron los tres conceptos de perpetuación, victimización y violencia mutua, según Alegría del Ángel y Rodríguez Barraza (2015). Además de la bidireccionalidad, los participantes identificaron la violencia como resultado de la desigualdad en las posiciones de poder, lo que muestra un análisis de las dinámicas de violencia en las relaciones de pareja. Vincularon estas dinámicas con los estereotipos de género, lo que se relaciona con la idea de Amigot Leache y Pujal Llobart (2009) sobre el género como dispositivo de poder, que fomenta desigualdades entre hombres

y mujeres. Esto refleja la interconexión entre el microsistema (relación de pareja) y el macrosistema (estereotipos y normas de género) propuesto por Bronfenbrenner (1987).

Aunque todos los participantes reconocieron y ejemplificaron la violencia física, psicológica, económica y sexual cuando se les preguntó directamente, la violencia psicológica fue la más mencionada, incluso antes de indagar sobre las diferentes tipologías. Este resultado coincide con los hallazgos de Pérez-Ruíz et al. (2020), Montes (2019), Barroso-Corroto et al. (2023) y Sánchez-Villegas et al. (2022), quienes señalaron que la violencia psicológica es la más reportada por los jóvenes. Un nuevo concepto identificado por dos participantes fue el "ghosting", al que describieron como una forma de violencia en la que un miembro de la pareja ignora y evita al otro. Este hallazgo es relevante porque muestra que los jóvenes están empezando a nombrar de manera específica las manifestaciones de violencia, lo que facilita su visibilidad y reconocimiento. Una participante identificó el ciclo de la violencia como un "círculo vicioso", lo que refleja una comprensión profunda de cómo se construyen las dinámicas violentas en una relación, reconociendo el espiral de tensión, agresión y arrepentimiento descrito por Barraza Morelle et al. (2020).

Adicionalmente, las trayectorias biográficas de los participantes han influido en sus percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo, puesto que las experiencias propias y vicarias de violencia de pareja son marcadores biográficos que impactan su comprensión de este fenómeno. En las experiencias propias, se identificaron ideas similares cuando las participantes compartieron sus anécdotas y los impactos de la violencia en el receptor. Por ejemplo, *Sol* describió que quien recibe violencia experimenta soledad, miedo e inseguridad, características que ella misma utilizó para describir su experiencia en una relación de pareja violenta. En cuanto a las experiencias vicarias, se identificaron asociaciones entre las vivencias de violencia de pareja en la familia y en los pares, la concepción de la violencia de pareja y las

valoraciones del receptor y emisor expresadas por los participantes. Por ejemplo, *Max* y *Ema* señalaron que la violencia de pareja ocurre cuando el emisor es muy dominante y pierde el control sobre su ira. Además, *Max* relató que su padre suele gritar a la familia y perder el control cuando se enoja, y *Ema* relató que una amiga suya sufrió violencia psicológica y física por parte de su pareja y, continuó en la relación. En línea con lo mencionado, resulta relevante que las experiencias personales y vicarias compartidas por los participantes se centraron en la violencia psicológica y física, los dos tipos más mencionados en el supuesto. Además, estos hallazgos permiten retomar la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1987), ya que se observó que lo que ocurre en los micro, meso y exosistemas influye en las percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo.

El segundo objetivo específico fue identificar la formación de impresiones frente a la violencia en el noviazgo percibida en los procesos de socialización, desde las trayectorias biográficas de cada miembro de la pareja. En los procesos de socialización primaria (familia), se identificaron aprendizajes directos e indirectos.

Los participantes indicaron que sus familiares les enseñaron de manera directa a prevenir la violencia de pareja, enfocándose en la violencia física en el caso de *Fer* y *Ema*, y en la violencia psicológica en el caso de *Leo* y *Max*. Se resalta que las enseñanzas que *Sol* ha recibido de su madre se basan en las experiencias de violencia de pareja vividas con su padre y que únicamente a *Paz* le enseñaron la importancia de buscar redes de apoyo en casos de violencia. Estos hallazgos muestran que las familias de los jóvenes ofrecen un acompañamiento preventivo según sus recursos, conocimientos y vivencias. Por otro lado, *Noa* comentó que en su familia se evita hablar de violencia de pareja debido a experiencias previas, lo que sugiere que la violencia puede dejar huellas emocionales que atraviesan generaciones, perpetuando los secretos familiares. Los aprendizajes indirectos se identificaron



en *Sol*, *Paz*, *Max* y *Noa*, quienes los adquirieron a través de observar experiencias de violencia en sus familias. Estos aprendizajes tuvieron un fuerte impacto en su historia de vida, especialmente en sus formas de relacionarse en pareja. *Paz* relató que su madre agredía física y psicológicamente a su padre, por lo que ella es incapaz de gritarle a su pareja, mientras que *Noa* expresó que aprendió el daño que causan las infidelidades, por lo que menciona que quedó “traumado” y es incapaz de provocar tal situación. Estos hallazgos evidencian que las experiencias vicarias de violencia dejan huellas emocionales en los jóvenes, llevándolos a tomar decisiones para diferenciarse y evitar repetir esos patrones. Este resultado resulta contrario a lo planteado por Barroso-Corroto et al. (2023), Bolívar Suárez y Gaviria-Gómez (2021), Gover et al. (2008), Laporte et al. (2011) y Grest et al. (2022), dado que los participantes reflejaron una ruptura en la transmisión intergeneracional de la violencia.

Los aprendizajes directos e indirectos derivados de la socialización primaria de los participantes coinciden con las primeras impresiones descritas por Ibáñez (2009) y Morales et al. (2007). Estas impresiones han sido claves para la construcción de su comprensión global sobre la violencia en el noviazgo (Rosales et al., 2013; Simkin y Becerra, 2013). Siguiendo el modelo del promedio ponderado de Anderson (1981), se observa que la familia actúa como una fuente cercana de información, desempeñando un papel crucial en la formación de estas impresiones. Además, las experiencias vicarias de violencia son especialmente relevantes, ya que ofrecen información negativa que impacta debido a su carácter novedoso.

En los procesos de socialización secundaria, se identificó que los participantes sostienen un vínculo de apoyo y ayuda con los pares cercanos (amigos) cuando se presenta violencia en el noviazgo. Sin embargo, con los pares desconocidos prefieren mantenerse distantes y solo intervenir en casos de violencia física, cuando hay golpes. Este hallazgo refleja que los jóvenes no asumen su corresponsabilidad en la violencia de parejas ajenas a su círculo

cercano, y que, aunque reconocen diversas formas de violencia en el noviazgo, la violencia física, al ser la más visible, es la única que los impulsa a actuar. Este patrón es congruente con las cifras mencionadas en el planteamiento del problema que se centran principalmente en la violencia física, dejando en segundo plano otras formas de violencia que preceden y/o se diferencian de los golpes y gritos. Por otro lado, todos los participantes señalaron haber sido testigos de violencia física y psicológica en los noviazgos dentro del entorno educativo. No obstante, no tienen claridad sobre las rutas institucionales de atención en casos de violencia ni sobre los recursos y actividades disponibles para abordar temas de pareja. Un hallazgo novedoso fue la mención de una forma de violencia no abordada en la literatura: *Leo* señaló que atentar contra el buen nombre de la pareja y difamar su imagen dentro del círculo social también constituye una manifestación de violencia. Es importante resaltar que *Ema* y *Fer* destacaron que la terapia psicológica amplió sus perspectivas sobre la violencia en pareja, lo que constituye un marcador biográfico vinculado a la psicoterapia como agente de socialización secundaria dentro del microsistema.

En cuanto a las normas de género, se identificó la reproducción de estereotipos desde las familias. Se observó que a las mujeres se les enseña a estar "alertas" ante comportamientos violentos, mientras que a los hombres se les orienta sobre cómo ser un "buen hombre" en la relación. Por ejemplo, a *Noa* se le enseñó a ser caballeroso, mientras que a *Ema* se le orientó a estar alerta y "no dejarse poner una mano encima". Esto refuerza la noción de que es responsabilidad de la mujer prevenir la violencia, mientras que no se fomenta en los hombres la educación sobre cómo evitar ser violentos. Se transmitieron ideas tradicionales sobre lo que se espera en una pareja: A *Fer* le enseñaron los "hitos" tradicionales (casarse con un solo hombre para toda la vida, tener hijos y comprar una casa), mientras que a *Dan* se le advirtió sobre los "rasgos peligrosos" que la mujer "podría heredar de su familia" como ser resentida, orgullosa o amargada. Ambos expresaron su desacuerdo con estas ideas. En los relatos de los

participantes, las figuras femeninas predominan en la educación sobre las relaciones de pareja y la violencia en el noviazgo. *Emma*, sin embargo, manifiesta su desacuerdo, pues expresa el deseo de que su padre esté presente para orientarla frente a estos temas. Esta tendencia acentúa que la crianza y la educación frente a las relaciones recaiga sobre el rol de la mujer (De Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012; Scott, 2011). Todos los participantes coinciden en que es más común que las mujeres sean receptoras de los diferentes tipos de violencia (física, psicológica, sexual y económica), en comparación con los hombres. *Leo* señala que en Colombia las mujeres tienen menos acceso a empleos formales y ganan menos, lo que crea una desventaja y permite que los hombres asuman posturas de poder y dominancia, asociando el macrosistema (Bronfenbrenner, 1987) con las normas de género (Amigot Leache y Pujal Llombart, 2009; Fernández-Antelo et al., 2020; OEM, 2019).

El segundo supuesto que se consideró fue que los procesos de socialización primaria asociados a las normas de género permean la formación de impresiones, lo que resulta en un efecto de primacía predominante. Este supuesto no se cumplió, ya que, aunque se mantienen algunas ideas aprendidas durante la socialización primaria como que la pareja debe ser apoyo y cooperación, en las narraciones de todos los participantes se observa una mayor inclinación a cuestionar los paradigmas sobre el ser pareja, la violencia en el noviazgo y los estereotipos relacionados con las normas de género que aprendieron directamente de sus familias. Esta ruptura se evidencia en sus marcadores biográficos, lo que confirma que su formación de impresiones está principalmente influenciada por los procesos de socialización secundaria y el acceso a otras fuentes de información, generando un efecto de recencia predominante (Asch, 1964). Este fenómeno se puede explicar mediante el modelo del promedio ponderado de Anderson (1981). Tanto hombres como mujeres, durante su adolescencia y tras sus primeras experiencias de noviazgo (fuente de información cercana y confiable, ya que es vivida en primera persona), junto con la violencia vicaria de pareja observada en la familia y entre sus

pares (una percepción negativa que genera mayor peso), desarrollan el deseo de romper con esas impresiones iniciales (las formas libres de violencia, al ser atípicas para ellos, reciben mayor peso debido a su carácter inusual, dado que lo habitual en sus experiencias son las manifestaciones de violencia, ya sea vividas directamente u observadas de manera vicaria).

El tercer objetivo específico fue analizar las congruencias y discrepancias en la formación de impresiones de los miembros de la pareja sobre la violencia en el noviazgo. A continuación se presenta la tabla que contiene dicha información.

**Tabla 6**

*Congruencias y discrepancias en la formación de impresiones sobre violencia en el noviazgo*

<b>Parejas</b>	<b>Discrepancias</b>	<b>Congruencias</b>
<b>Pareja Uno</b>	<i>Sol</i> experimentó en su socialización primaria una experiencia vicaria de violencia, lo que impactó su formación de impresiones por ser una información percibida negativamente (Anderson, 1981; Berger y Luckmann, 1966; Simkin y Becerra, 2013).	Ambos miembros de la pareja recibieron enseñanzas directas de mujeres cercanas durante su socialización primaria y posteriormente experimentaron violencia en sus noviazgos. Estos elementos constituyen fuentes cercanas y confiables, por lo que tuvieron peso en su formación de impresiones. Además, fueron testigos de violencia en sus pares y en la Institución Educativa (socialización secundaria), lo que influyó en su formación de impresiones, al ser información percibida como negativa (Anderson, 1981; Berger y Luckmann, 1966; Simkin y Becerra, 2013).
<b>Pareja Dos</b>	<i>Fer</i> asistió a terapia psicológica en su socialización secundaria, lo que generó un efecto de recencia predominante en su formación de impresiones (Asch, 1964; Berger y Luckmann, 1966; Simkin y Becerra, 2013).	Aunque ninguno de los dos experimentó violencia vicaria en su familia, ambos recibieron enseñanzas directas de sus padres (socialización primaria). Al discrepar con algunas de estas ideas y basándose en sus propias experiencias de pareja (socialización secundaria), construyeron su percepción social sobre la violencia de pareja (Berger y Luckmann, 1966; Simkin y Becerra, 2013).
<b>Pareja Tres</b>	<i>Paz</i> experimentó violencia en el noviazgo en una antigua relación, lo que marcó su formación de impresiones al tratarse de una experiencia cercana percibida como negativa (Anderson, 1981).	Ambos presenciaron violencia de pareja en sus familias (socialización primaria) y fueron testigos de violencia en el noviazgo dentro de la Institución Educativa (socialización secundaria). Estas experiencias, debido a su percepción negativa, influyeron en su formación de impresiones sobre la violencia en el noviazgo (Anderson, 1981; Berger y Luckmann, 1966; Simkin y Becerra, 2013).

<b>Pareja Cuatro</b>	<i>Ema</i> recibió aprendizajes directos sobre la violencia de pareja durante su socialización primaria y asistió a terapia psicológica en su socialización secundaria. Esto último fue clave en su formación de impresiones, ya que generó un efecto de recencia predominante (Asch, 1964; Berger y Luckmann, 1966; Simkin y Becerra, 2013).	Ambos experimentaron violencia vicaria de pareja en su socialización primaria (familia) y en su socialización secundaria (pares y dentro de la Institución Educativa). Estos elementos percibidos negativamente han influido en su formación de impresiones sobre la violencia en el noviazgo (Anderson, 1981; Berger y Luckmann, 1966; Simkin y Becerra, 2013).
----------------------	---	--

*Nota.* Elaboración propia

El tercer supuesto planteaba que se identificarían congruencias en las trayectorias de vida de los miembros de la pareja que validarían la formación de impresiones sobre la violencia en el noviazgo. Este supuesto se cumplió, ya que, aunque se hallaron algunas discrepancias, prevalecieron las similitudes en sus marcadores biográficos, lo cuales fueron claves en su formación de impresiones. Este resultado puede atribuirse a las semejanzas en sus características sociodemográficas.

Se concluye del presente estudio que las parejas son conscientes de la influencia de la familia, los pares, las instituciones y las normas de género en su formación de impresiones sobre la violencia en el noviazgo. Esta conciencia les permite cuestionar las ideas y conductas transmitidas, diferenciándose en la toma de decisiones que rompen con los estereotipos asociados a los roles de género en la pareja y a los contenidos intergeneracionales transmitidos. Las experiencias propias y vicarias de violencia en pareja dejan huellas emocionales en los jóvenes, afectando sus percepciones sociales sobre la violencia en los noviazgos. Esto los motiva a evitar reproducir estas conductas y a buscar formas más saludables de relacionarse. Aunque los jóvenes logran identificar diversas manifestaciones de violencia en pareja, incluyendo algunas no recogidas en la literatura, se reconoce la necesidad de fortalecer la conciencia colectiva sobre la corresponsabilidad en la intervención frente a la violencia de pareja, así como de otorgar la misma importancia a todos los tipos de violencia en el noviazgo, dado que tienden a intervenir únicamente ante casos de violencia física.

Como limitación, se reconoce que en la entrevista grupal faltó una pareja y, por razones logísticas, se aplicó en modalidad mixta, lo que pudo afectar la recopilación de datos. Además, al provenir todos los participantes de semestres superiores, sectores socioeconómicos altos y tener acceso a educación superior, se limitó la variabilidad en las percepciones sociales, al no incluir parejas de semestres inferiores y de otros entornos socioeconómicos.

Se sugiere que futuras investigaciones incluyan otras modalidades de relación sexo-afectiva (abierta, entuque, culito, trío, poligamia) y amplíen los criterios de inclusión a diversas orientaciones sexuales e identidades de género. Además, sería interesante explorar las relaciones del mismo sexo, ya que sus dinámicas podrían generar resultados distintos en relación con los agentes de socialización primaria y secundaria. Se recomienda realizar un estudio que compare las semejanzas y diferencias intergeneracionales de los miembros de una familia frente a las percepciones sociales sobre la violencia en pareja.

Las siguientes recomendaciones buscan visibilizar el efecto de recencia predominante, ya que impactarían tanto los aprendizajes directos como los indirectos al intervenir en los agentes de socialización secundaria. En cuanto a implicaciones prácticas, a nivel de programas e iniciativas locales, este estudio permite identificar los aspectos clave para abordar la violencia de pareja en jóvenes. Como recomendación metodológica, se sugiere utilizar el lenguaje y los conceptos que los jóvenes emplearon durante esta investigación, como "ghosting", "tóxico" y "culito", para facilitar una comunicación más efectiva. También, se propone fortalecer el enfoque integral sobre todos los tipos de violencia, dándole la misma relevancia a cada uno, con énfasis en la violencia económica y sexual, que frecuentemente se normalizan en el caso de las mujeres como receptoras.

A nivel de intervenciones institucionales, es crucial reforzar la información disponible sobre las rutas y mecanismos para reportar casos de violencia dentro de la comunidad educativa, así como desarrollar campañas de prevención que amplíen y aclaren las diversas

formas de violencia en las relaciones de pareja. De igual manera, se recomienda implementar una intervención enfocada en el rol de los observadores de violencia en los noviazgos (incluyendo estudiantes, colaboradores, profesores y visitantes), haciendo énfasis en su corresponsabilidad como testigos de estas manifestaciones e instándolos a tomar acción, lo que contribuiría a la reducción de la violencia en las instituciones educativas.

A nivel de estudiantes universitarios, aporta una reflexión valiosa para aprender de los pares que participaron en la tesis, y marca un punto de partida para que los estudiantes se cuestionen sobre sus concepciones del noviazgo y replanteen sus percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo. Además, este estudio invita a las familias lectoras a poner sobre la mesa de conversación el tema de la violencia en pareja, subrayando que no es una cuestión exclusiva de las mujeres y que no debe ser ignorada. Les propone reflexionar sobre los paradigmas que están utilizando para construir los modelos de pareja, así como sobre los contenidos que transmiten a sus hijos en relación con los roles de género. Les anima a detenerse y revisar lo que están enseñando, tanto a través de sus palabras y enseñanzas directas, como por medio de su ejemplo, que genera lecciones indirectas.

## REFERENCIAS

- Alegría del Ángel, M., y Rodríguez Barraza, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en psicología*, 29(118), 57-72.
- Amigot Leache, P., y Pujal Llombart, M. (2009). Una lectura del género como dispositivo de poder. *Sociológica*, 24(70), 115-151.
- Anderson, N. H. (1981). *Foundation of information integration theory*. New York: Academic Press.
- Arango, D., y Rubiano-Matulevich, E. (2019). *La violencia de pareja en América Latina y el Caribe requiere atención urgente*. Banco Mundial.
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnosó, M., & Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de psicología jurídica*, 27(1), 9-20. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2017.02.001>
- Arrieta-Fernández, L., Figueroa-Chico, D., López-Bosso, C., y Llanos-Hoyos, J. (2022). Factores asociados a la violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Tejidos Sociales*, 4(1), 1-14.
- Asch, S.E. (1946). Forming impressions of personality. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 41, 258-290.
- Balasch, J. R. (1991). Percepción: usos y teorías. *Apunts. Educación física y deportes*, 3(25), 09-14.
- Barroso-Corroto, E., Cobo-Cuenca, A. I., Laredo-Aguilera, J. A., Santacruz-Salas, E.,



- Pozuelo Carrascosa, D. P., Rodríguez-Cañamero, S., Martín-Espinosa, N. M. & Carmona-Torres, J. M. (2023). Dating violence, violence in social networks, anxiety and depression in nursing degree students: A cross-sectional study. *Journal of Advanced Nursing*, 79, 1451–1463. <https://doi.org/10.1111/jan.15170>
- Berger, L. y Luckmann, T. (1966). *La construcción social de la realidad*. Random House.
- Blumer, H. (1968). *Symbolic Interaccionism. Perspective and Method*. Englewood Cliffs: Prentices Hall.
- Bolívar-Suárez, Y. y Gaviria-Gómez, A.. (2021). Política pública sobre violencia en el noviazgo: ¿asignatura perdida en Colombia? *El Ágora USB*, 21(1). 358-365.
- Bronfenbrenner, U. (2005). Ecological systems theory (1992). In U. Bronfenbrenner (Ed.), *Making human beings human: Bioecological perspectives on human development* (pp. 106–173). Sage Publications Ltd.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La Ecología del Desarrollo Humano*. Barcelona: Paidós.
- Burgos, D., Canaval, G. E., Tobo, N., Bernal de Pheils, P., & Humphreys, J. (2012). Violencia de pareja en mujeres de la comunidad, tipos y severidad Cali, Colombia. *Revista de Salud Pública*, 14, 377-389.
- Cali Cómo Vamos, Universidad Icesi, Observatorio para la Equidad de las Mujeres, Observatorio de Políticas Públicas, y Fundación WWB Colombia. (2023). *Panorama de las violencias contra las mujeres en Cali*. Fundación WWB Colombia.
- Cantor, N., Joppa, M., & Angelone, D. J. (2021). An examination of dating violence

among college student-athletes. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(23-24), NP13275–NP13295. <https://doi.org/10.1177/0886260520905545>

Castilla, C. A. A. (2006). Enfoques teóricos sobre la percepción que tienen las personas. *Horizontes pedagógicos*, 8(1), 1.

Cid, F. M. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 14(1), 321-332.

Cooley, C. (1902). *Human Nature and the Social Order*. Nueva York: Charles Scribner's Sons.

Cornejo, M. (2006). El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *Psyche*, 15(1), 95-106.

De Alencar-Rodrigues, R., y Cantera, L. (2012). Violencia de género en la pareja: Una revisión teórica. *Psico*, 41(1), 116-126.

Domènech, M., y Íñiguez Rueda, L. (2002). La construcción social de la violencia. *Athenea digital: Revista de pensamiento e investigación social*, (2), 068-077.

Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres [ONU MUJERES]. (2018). *Feminicidio*. <https://colombia.unwomen.org/es/como-trabajamos/fin-a-la-violencia-contra-las-mujeres/feminicidio>

Esplugues, J. S. (2007). ¿ Qué es violencia? Una aproximación al concepto ya la clasificación de la violencia. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, (42), 9-21.

Fernández-Antelo, I., Cuadrado-Gordillo, I., & Martín-Mora Parra, G. (2020).

Synergy between acceptance of violence and sexist attitudes as a dating violence risk factor. *International journal of environmental research and public health*, 17(14), 5209.

Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2021). *Violencia Basada en Género*.

UNFPA América Latina y el Caribe.

<https://lac.unfpa.org/es/temas/violencia-basada-en->

[g%C3%A9nero#:~:text=Esta%20violencia%20contin%C3%BAa%20siend](https://lac.unfpa.org/es/temas/violencia-basada-en-g%C3%A9nero#:~:text=Esta%20violencia%20contin%C3%BAa%20siend)

[o%20un,otras%20personas%20C%20unas%20cifras%20que](https://lac.unfpa.org/es/temas/violencia-basada-en-g%C3%A9nero#:~:text=Esta%20violencia%20contin%C3%BAa%20siendo%20un,otras%20personas%20C%20unas%20cifras%20que)

Geilfus, F. (2002). *80 herramientas para el desarrollo participativo*. IICA.

Gómez, L. y Canto, J. (1997). *Psicología social*. Madrid: Pirâmide.

Gover, A. R., Kaukinen, C., & Fox, K. A. (2008). The Relationship Between Violence

in the Family of Origin and Dating Violence Among College Students. *Journal*

of Interpersonal Violence, 23(12), 1667–

1693. <https://doi.org/10.1177/0886260508314330>

Grest, C. V., Cederbaum, J. A., Lee, D. S., Choi, Y. J., Cho, H., Hong, S., Yun, S. H.,

& Lee, J. O. (2022). Cumulative Violence Exposure and Alcohol Use Among

College Students: Adverse Childhood Experiences and Dating Violence.

*Journal of Interpersonal Violence*, 37(1-2), 557-577.

<https://doi.org/10.1177/0886260520913212>

Gutiérrez, X. (2013). *El noviazgo*. Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Heise, L. (1998). Violence Against Women: An Integrated, Ecological

Framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262-290.

- Hernández, A. S. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57(1), 99-116.
- Ibáñez, T. (2009) Factores Sociales de la Percepción Hacia Una Psicología del Significado. <https://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/v1-ibanez/362>
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses [INMLCF]. (2022). Boletín estadístico mensual: Diciembre de 2022. Sistema de Información de Clínica y Odontología Forense- SICLICO.
- Laporte, L., Jiang, D., Pepler, D. J., & Chamberland, C. (2011). The relationship between adolescents' experience of family violence and dating violence. *Youth & Society*, 43(1), 3-27.
- Ley 1090 de 2006. (2006, 6 de septiembre). Congreso de la República. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66205>
- Lu, Y., Van Ouytsel, J., & Temple, J. R. (2021). In-person and cyber dating abuse: A longitudinal investigation. *Journal of Social and Personal Relationships*, 38(12), 3713–3731. <https://doi.org/10.1177/02654075211065202>
- Melgarejo, L. M. V. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, (8), 47-53.
- Mieles Barrera, M. D., Tonon, G., y Alvarado Salgado, S. V. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas humanística*, (74), 195-

225.

- Montes, G. G. (2019). Noviazgos violentos en estudiantes de colegios públicos del municipio de Manizales: hallazgos y recomendaciones de política. *Observatorio en género y sexualidades de la Universidad de Caldas*.
- Morales, J. F., Moya, M., Gaviria, E. & Cuadrado, I. (2007). Psicología social (3a. ed.). Madrid: Mc Graw-Hill. (25), 339-342.
- Morales, J.F., Páez, D., Deschamps, J.C., y Worchel, J. (1996). *Identidad social: Relaciones entre identidad social e identidad personal*. Valencia: Promolibro. (pp. 39-53)
- Observatorio Colombiano de Femicidios. (2023). *Vivas nos queremos: Informe Anual 2023*.  
<https://observatoriofemicidioscolombia.org/attachments/article/545/Vivas%20Nos%20Queremos%20-%20Informe%20Anual%202023.pdf>
- Observatorio para la Equidad de las Mujeres [OEM]. (2019). Violencia en las mujeres del Valle del Cauca. <https://www.icesi.edu.co/oem/wp-content/uploads/2023/11/Boletin-3-Violencia-en-las-mujeres-del-Valle-del-Cauca.pdf>
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC].(2022). *Asesinatos de mujeres y niñas por parte de su pareja u otros miembros de la familia*.  
[https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/crime/UNODC\\_BriefFemicide\\_ESP\\_CA.pdf](https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/crime/UNODC_BriefFemicide_ESP_CA.pdf)
- Ortiz, E. (2012). Los Niveles Teóricos y Metodológicos en la Investigación Educativa.

*Cinta de moebio*, (43), 14-23. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2012000100002>

Pérez-Ruíz, N., Sánchez-Villegas, M., De la Hoz-Granadillo, E. J., Reyes-Ruiz, L., & Alvarado, F. A. C. (2020). Violencia en el noviazgo en jóvenes colombianos: Análisis de la prevalencia según género y aportes para su intervención bidireccional. *Archivos venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(4), 526-532.

Porto, J. P., y Gardey, A. (2021). *Relación de pareja - Qué es, características, definición y concepto*. <https://definicion.de/relacion-de-pareja/>

Quintana, A. (2006). Metodología de Investigación Científica Cualitativa. En A. Quintana y W. Montgomery (Eds.), *Psicología: Tópicos de actualidad* (pp. 47-84). UNMSM.

Rei, E. L. (2021). *Del Noviazgo al Matrimonio. Un Modelo Prescriptivo de las Etapas del Noviazgo*. Colegio Dominicano de Psicología.

Resolución Número 8430 de 1993 (1993, 4 de octubre). Ministerio de Salud y Protección Social.  
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/lists/bibliotecadigital/ride/de/dij/resolucion-8430-de-1993.pdf>

Rey, L., Affodégon, W., Viens, I., Fathallah, H., y Arauz, M. J. (2020). El método foto voz. *Evaluación de las intervenciones sanitarias en salud global*.

Rivas, M. S., y Pavón, S. (2010). *Patrones relacionales de violencia*

*intrafamiliar*. Universidad Politécnica Salesiana.

- Rodríguez-Caballero, D. F., y Perdomo-Escobar, S. J. (2021). Violencia en el noviazgo: una revisión integrativa.
- Rosales, F. L., de la Rubia, J. M., Loving, R. D., y Martínez, Y. I. C. (2013). Violencia en la pareja. Un análisis desde una perspectiva ecológica. *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 20(1), 6-16.
- Sánchez-Villegas, M., Pérez-Ruiz, N., Visbal-Berrio, Y., Adrián-Pérez, J., Avila, O. D., y Schlegel-Díaz, A. (2022). Representaciones sociales sobre la violencia en el noviazgo desde la perspectiva del hombre como víctima: develando la otra cara del problema. *Revista Límite*.
- Scott, J. W. (2011). Género: ¿ Todavía una categoría útil para el análisis?. *La manzana de la discordia*, 6(1), 95-101.
- Simkin, H., y Becerra, G. (2013). El proceso de socialización: Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, docencia y tecnología*.
- Tajfel, H. (1984). *Categorización social, identidad social y comparación social*. En: *grupos humanos y categorías sociales* (pp 291-304). Barcelona: Editorial Herder.
- Toplu-Demirtaş, E., & Fincham, F. D. (2022). I Don't Have Power, and I Want More: Psychological, Physical, and Sexual Dating Violence Perpetration Among College Students. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(13-14), NP11490-NP11519. <https://doi.org/10.1177/0886260520951319>
- Wolf, K.A. & Foshee, V.A. (2003). Family Violence, Anger Expression Styles,

and Adolescent Dating Violence. *Journal of Family Violence* 18, 309–316.

<https://doi.org/10.1023/A:1026237914406>



## **ANEXOS**

### **Anexo A. Consentimiento informado**

#### **Consentimiento informado**

En el marco de la carrera de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana Cali se está llevando a cabo un trabajo de grado acerca de las percepciones sociales sobre la violencia en los noviazgos heterosexuales de jóvenes universitarios de Cali. Se espera que esta información aporte al campo de investigación de violencia de pareja y género, respondiendo al Plan de Desarrollo de la Nación, a la Cátedra UNESCO sobre Derechos Humanos y a los Objetivos de Desarrollo Sostenible a nivel mundial. Además, se espera que sirva como insumo al Centro de Bienestar de la Pontificia Universidad Javeriana Cali para promover estrategias de prevención de la violencia en los noviazgos de los estudiantes.

Usted está siendo invitado(a) a participar en la recolección de datos de la investigación. Si acepta, participará en una entrevista individual y grupal, las dos con una duración aproximada de dos horas. En estas, usted seleccionará unas imágenes a partir de las cuales compartirá sus experiencias y percepciones personales, dado que en la investigación se emplean las técnicas de fotovoz y entrevista biográfico-narrativa. La información que usted nos brinde será utilizada de manera anónima, es decir, su nombre nunca se verá implicado en la investigación, asegurando la confidencialidad de sus respuestas. En caso de requerir una atención en crisis, las investigadoras cuentan con un protocolo especial para ello. Este estudio cumple con las normas de ética vigentes en Colombia en la Resolución 8430 de 1993, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, y la Ley 1090 de 2006, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones.

La información obtenida se usará únicamente con fines de investigación y los resultados de su participación aportarán a la formación de estudiantes de Psicología. La decisión de participar o no es personal y podrá retirarse en cualquier momento si así lo considera. Si no quiere participar, no tendrá ninguna consecuencia. Su participación es completamente voluntaria y no tendrá ningún costo, así como tampoco recibirá beneficios económicos por participar. En caso de tener preguntas adicionales puede contactar a las investigadoras o a la directora de trabajo de grado.

Yo, \_\_\_\_\_, identificado(a) con la CC \_\_\_\_\_ declaro que he sido informado de los objetivos, procedimientos y fines de la presente recolección de datos de la investigación. Por lo tanto, obrando en forma autónoma y consciente, acepto participar y firmo en los días \_\_\_\_ del mes \_\_\_\_\_ del año 20\_\_\_\_.

---

**FIRMA PARTICIPANTE**

**FIRMA INVESTIGADORA**

**FIRMA INVESTIGADORA**

**FIRMA DE LA DIRECTORA DE TRABAJO DE GRADO**

---

**TESTIGO**

Nombre:

CC:

## Anexo B. Protocolo de Atención en Crisis

### Protocolo de atención en crisis

#### Plan de apoyo

- Antes de comenzar el trabajo de campo, las investigadoras estarán al tanto de los contactos del servicio de Psicología de las IPS de Cali, la Pontificia Universidad Javeriana Cali y los psicólogos particulares. Además, durante el primer contacto con los participantes, se les proporcionará información detallada sobre su participación, incluyendo la existencia del protocolo de atención en crisis. Asimismo, al solicitar los datos sociodemográficos de los participantes, también se indagará sobre su servicio de salud, con el fin de conocer a qué entidad se podría remitir en caso de necesitar apoyo profesional.
- En caso de que alguno de los o las participantes del estudio presente una crisis durante el desarrollo de la entrevista y/o requiera acompañamiento psicológico, se seguirá el siguiente protocolo de atención en crisis y de remisión en caso de necesitar apoyo profesional.

#### Protocolo

- Antes de comenzar, se dispondrá del directorio de entidades de la Alcaldía de Santiago de Cali, el cual contiene los contactos de las redes de salud ESE, hospitales, EPS e IPS. La información mencionada se puede encontrar en el siguiente enlace: [https://www.cali.gov.co/salud/publicaciones/33385/entidades\\_relacionadas\\_8/](https://www.cali.gov.co/salud/publicaciones/33385/entidades_relacionadas_8/)

Adicionalmente, para mayor facilidad, se tendrán a la mano las siguientes tablas elaboradas por las investigadoras:

#### Contactos del Servicio Psicología de IPS

EPS	IPS	Teléfono	Dirección
Nueva EPS	Nueva EPS	(602) 4899995 (602) 4852555 (602) 3814160	Cl. 25 # 37 - 49 Cra. 44 #9A-31 Cra. 43 #9 A 60 Cl. 26e #37-49 Cra. 8 #49-76 Cra. 1 #41-51
SURA	SURA	(602) 380 89 41 01 8000 519 519 (602) 3844033	Cra. 50 #12A-90 Cl. 5 #39-185 Av. 5 Nte. #21-74

		(602) 4858886	Cl. 10 #48-07 Cl. 19 Nte. #5 N 35
Comfandi	Comfandi	(602) 4859999 (602) 4855520 (602) 6841000	Cl. 5 #23B-2 Cra. 1 # 56 -90 Cl 54 #42-25 Cl. 13 #78-06 Cra. 80 #6-71 Cl. 5a #42-15
Emssanar	Emssanar	01 8000 93 04 22 300 912 6625 350 4563427	Cl. 5e # 42-57 Cra. 39 #5a-41

### Contactos de Consultorios Psicológicos Estudiantiles en la ciudad

Nombre	Universidad	Teléfono	Dirección
Centro de Bienestar	Pontificia Universidad Javeriana Cali	(602) 3218200 Ext. 3645	Cl. 18 #118-250, Barrio Pance, Cali, Valle del Cauca

### Contacto de psicólogas accesibles por bajo costo para los participantes, debido a un acuerdo con las investigadoras:

Nombre	Teléfono
Laura Espinal	316 559 8844
Andrea Fernández	315 763 2145
María Laura Bolívar	316 517 9661
Silvia Velasco	310 415 1749

- Durante la entrevista, las investigadoras estarán atentas a las manifestaciones de los y las participantes, y en caso de observar que alguien requiera atención profesional, se seguirán los siguientes pasos:
  1. Detener la grabación de audio.
  2. Determinar la necesidad prioritaria del participante (observando los signos físicos y psicológicos que requieran atención).
  3. Realizar contención emocional de acuerdo con la necesidad evidenciada.
  4. Comunicarse con la directora de trabajo de grado, para analizar la situación y determinar si el participante requiere acompañamiento psicológico y si se puede o no continuar con el desarrollo de la entrevista.
  5. En caso de requerir acompañamiento psicológico, remitir al participante al Centro de Bienestar de la Universidad sede de la entrevista o contactar a la entidad de salud del participante para que ofrezca ese servicio.

6. Realizar un seguimiento personal o telefónico del proceso hasta que la/el participante tenga atención de su IPS o el psicólogo de su elección.
7. En caso de que el participante manifieste su disposición de continuar en el estudio, y al considerarse pertinente por el equipo de investigación, se convocará una nueva cita para reanudar el proceso. De lo contrario, el participante puede abandonar el proceso sin que haya repercusiones.

## Anexo C. Instrumento de recolección de datos

### Datos sociodemográficos

- Edad
- Género
- Orientación sexual
- Carrera y semestre
- Lugar de residencia
- Sistema de salud actual
- Actualmente con quién vives
- Meses de noviazgo

### Guía entrevista biográfico-narrativa semiestructurada

<b>Categoría 1: Percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo</b> Las percepciones sociales vinculan las concepciones que una persona tiene sobre la violencia en el noviazgo y que se desarrollan a partir de las interacciones, experiencias, creencias y los aprendizajes que adquirió mediante la socialización. Al categorizar, las personas identifican aspectos similares entre el estímulo nuevo y los previos, lo que las lleva a predecir comportamientos (Balasch, 1991; Castilla, 2006; Melgarejo, 1994; Ortiz, 2012).	
¿Cómo crees que se genera violencia en el noviazgo? ¿Cuáles pueden ser señales de violencia en el noviazgo?	<b>Comprensión sobre la violencia en el noviazgo</b> Comportamiento intencionado que pretende generarle daño a la pareja con la que se tiene un compromiso preconjugal. Dentro de este tipo de violencia se puede identificar la perpetuación, la victimización o la violencia mutua (Alegría del Ángel y Rodríguez Barraza, 2015; Esplugues, 2007; Domènech y Íñiguez Rueda, 2002).
¿Qué comprendes por violencia física en el noviazgo?	<b>Violencia física</b> La pareja produce lesiones, dolores o alteraciones corporales en el otro (Esplugues, 2007).
¿Qué comprendes por violencia psicológica en el noviazgo?	<b>Violencia psicológica</b> La pareja genera daño y malestar psicológico y afectivo en el otro (Esplugues, 2007).
¿Qué comprendes por violencia sexual en el noviazgo?	<b>Violencia sexual</b> La pareja presenta daños físicos y emocionales por haber sido utilizada para generar estimulación o gratificación sexual del otro (Esplugues, 2007).

<p>¿Qué comprendes por violencia económica en el noviazgo?</p>	<p><b>Violencia económica</b> La pareja emplea de manera ilegal y no autorizada los recursos económicos del otro (Esplugues, 2007 ).</p>
--	--

<p><b>Categoría 2: Formación de impresiones a partir de los agentes de socialización</b> Las percepciones sociales engloban la formación de impresiones, un proceso mediante el cual un individuo organiza su percepción sobre el otro al inferir sus características, atributos y conductas. Las primeras impresiones, basadas en pocos elementos, tienden a ser duraderas y estables, ejerciendo una influencia significativa en las expectativas y posteriores interacciones (Ibáñez, 2009; Morales et al., 2007). Para este proceso se consideran los agentes de socialización primaria y secundaria, ya que inciden en la construcción de la impresión global que un individuo forma a partir de su interacción con sus contextos próximos (micro y mesosistemas: Familia, pares, pareja e instituciones) (Ibáñez, 2009; Morales et al., 2007; Rosales et al., 2013; Simkin y Becerra, 2013).</p>	
<p>¿Qué aprendiste en tu familia sobre lo que es una pareja? ¿Directamente alguna persona de tu familia te ha intentado brindar orientación en estos temas? ¿Cómo fue esa orientación?, ¿Qué te dijo?</p>	<p><b>Familia</b> Primera socialización del individuo que le transmite los significados sobre el mundo y lo integra como miembro de la sociedad (Berger y Luckmann, 1966; Simkin y Becerra, 2013).</p>
<p>¿Qué piensan tus amigos(as) sobre la violencia en el noviazgo?</p>	<p><b>Pares</b> Un grupo de pares es un grupo de miembros que usualmente comparten una identidad social, en tanto tienen intereses, posiciones sociales, edades y percepciones sociales similares o en común (Morales et al., 1996; Tajfel, 1984).</p>
<p>¿Qué has escuchado en la universidad sobre la violencia en el noviazgo?</p>	<p><b>Instituciones</b> La socialización secundaria se produce cuando el individuo se encuentra con nuevos entornos institucionales, como la escuela, la universidad y el trabajo. Durante este proceso, la persona se expone a nuevos significados, fortalece y modifica sus creencias, adquiere nuevos roles y complementa su comprensión del mundo social (Berger y Luckmann, 1966; Simkin y Becerra, 2013).</p>
<p>¿Cómo crees que se podría generar la</p>	<p><b>Normas de género</b></p>

<p>violencia en el noviazgo hacia un hombre?  ¿Cómo crees que se podría generar la violencia en el noviazgo hacia una mujer?  ¿Por qué crees que se genera la violencia en el noviazgo?</p>	<p>El género se refiere a las categorías socioculturales e históricas que organizan las relaciones entre hombres y mujeres, abarcando la interpretación, representación y valoración de los atributos sexuales de los individuos (De Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012).</p>
---	--

## Guía de Foto Voz

### Contacto inicial con los participantes

Desde el primer encuentro con los participantes se les explica la técnica del fotovoz y su uso en el presente estudio. Para llevar a cabo esta técnica se usarán las cartas De Adentro Hacia Afuera, que son un material psicoterapéutico/psicoeducativo. En este sentido, se le indica a cada participante:

#### Momento 1 Individual:

- Elige una o dos cartas que representen lo que has escuchado en tu familia sobre la violencia en pareja (formación de impresiones-familia).
- Elige una o dos cartas que representan lo que para ti es la relación de noviazgo (percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo).
- Elige una o dos cartas que representan lo que para ti es la violencia en el noviazgo (percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo).
- Elige cuatro cartas que representan las formas o los tipos en los que crees que se puede manifestar la violencia en el noviazgo (percepciones sociales sobre la violencia en el noviazgo).

#### Momento 2 Grupal:

- Elige una o dos cartas que representan lo que tus amigos/as piensan de la violencia en el noviazgo (formación de impresiones-pares).
- Elige una o dos cartas que representan cómo las parejas de estudiantes podrían experimentar la violencia en el noviazgo dentro de la universidad (formación de impresiones-instituciones).
- Elige una o dos cartas que representan la forma en la que un hombre podría experimentar la violencia en el noviazgo (formación de impresiones-normas de género).



- Elige una o dos cartas que representan la forma en la que una mujer podría experimentar la violencia en el noviazgo (formación de impresiones-normas de género).

A los participantes se les da la libertad de elegir una carta pre-existente (Herramienta De Adentro Hacia Afuera). Después de que cada participante elija la carta, se procede a realizar la siguiente pregunta ¿Qué te llevó a elegir esa carta? Aquí se inicia la conversación abierta, centrada en la imagen seleccionada, y la categoría y subcategoría correspondiente.